

Enero-Febrero 2014

Las *Buenas Noticias*

REVISTA DE COMPRENSIÓN BÍBLICA



LAS
**manzanas
podridas**
que están
corrompiendo a la sociedad

El secreto fatal de Carlos Darwin 8

La parábola de la moneda perdida: En busca de los extraviados 14

¿En qué cree usted y por qué? 18



Hace poco estuve estudiando cierto aspecto histórico de la Tierra Santa, específicamente el impacto que tuvo Alejandro Magno sobre esa zona del mundo. Pocos se dan cuenta de que la Tierra Santa fue parte de su imperio, y quizás aún menos sepan que una de las metas de Alejandro era transformar al mundo e imponerle la cultura y el pensamiento griegos.

Él nunca se imaginó cuán exitosos serían sus esfuerzos. A medida que sus soldados establecían colonias griegas por todo el Medio Oriente, construyeron teatros, estadios, escuelas y templos para implantar y popularizar el tipo de entretenimiento, deportes, educación y religión de su nación. Incluso en la actualidad pueden verse restos de estas estructuras esparcidos por toda la zona, y aunque en su mayor parte solo son ruinas abandonadas, las ideas que promovieron siguen muy vivas.

Después de la muerte de Alejandro, los reinos griegos que surgieron de su imperio fueron absorbidos por el Imperio romano, que asimiló la filosofía y cultura de los griegos y adoptó como propias gran parte de ellas. A lo largo del imperio, muchas de esas antiguas ideas griegas pasaron a formar la estructura del pensamiento y la civilización occidental.

Pero una de ellas en particular fue la médula de la filosofía y la cultura griegas: el hombre era el centro del universo, y las ideas, la creatividad y el pensamiento humanos eran la representación máxima de lo que debía ser respetado y admirado.

¿Qué tienen que ver entonces las antiguas ideas y conceptos griegos con nuestro mundo actual? Simplemente dicho, son la esencia misma de la interminable guerra por imponer variadas perspectivas mundiales, de la batalla para decidir cuáles valores gobernarán nuestras vidas y acciones. Es una pugna por establecer lo que moldeará nuestra sociedad, civilización y vida futura.

Para ilustrar este punto, usaré como ejemplo la escuela a la que asistí hace varias décadas. Hasta hoy día puedo recitar la oración bíblica transmitida por el altoparlante cada mañana antes de comenzar la jornada de clases. También recuerdo vívidamente las ocasiones en que a cada estudiante se le daba un Nuevo Testamento de bolsillo, dos de los cuales todavía conservo después de tantos años.

También recuerdo las plegarias a Dios antes de cada torneo deportivo (¡y por alguna razón, el mundo no llegó a su fin como consecuencia de esta práctica, según algunos quieren hacernos creer!).

La costumbre de orar a Dios y leer pasajes bíblicos en las escuelas —establecida y apoyada por los padres fundadores de los Estados Unidos en los primeros años de su historia como nación— ya es parte de un pasado muy remoto, y fue prohibida en nuestros centros educativos hace varias décadas. En cambio, los niños son adoctrinados sobre el humanismo no religioso y las mismas antiguas ideas de que el hombre es el centro del universo y que puede decidir por sí mismo qué es lo correcto—mentira que se remonta hasta el mismo Huerto de Edén (Génesis 3:4-5).

Como consecuencia, hoy en día vemos el resultado de las tóxicas filosofías que están corrompiendo a la sociedad y la civilización, como se describe en el artículo principal de esta edición. Esta guerra de perspectivas mundiales tiene serias implicancias para todos nosotros, porque al fin y al cabo todo se reduce a los principios y preceptos que guiarán nuestras vidas: los del Dios de la Biblia o los del dios de este presente mundo malo, Satanás el demonio (2 Corintios 4:4; Gálatas 1:4).

En *Las Buenas Noticias* proclamamos los valores y estándares de un Rey venidero y de un mundo futuro —el Reino de Dios—, y queremos animarlo a que adopte dichos estándares y los ponga en práctica en su vida ahora mismo. ¡Dele la espalda a las antiquísimas mentiras que han producido un mundo de pecado, sufrimiento y muerte, y emprenda un nuevo camino de vida basado en la luz y los principios eternos de nuestro Creador! ¿Quiere unirse a nosotros para compartir este mensaje de esperanza?

-Scott Ashley, Editor

Enero-Febrero de 2014
Volumen 19, Número 1

Las Buenas Noticias es una publicación bimestral de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional, P.O. Box 541027, Cincinnati, Ohio 45254-1027, EE.UU. ©2013 Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional. Todos los derechos reservados. Impresa en los Estados Unidos. Se prohíbe la reproducción en cualquier forma sin una autorización escrita. Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Si desea obtener una suscripción gratuita, solo tiene que solicitarla a la dirección más cercana a su domicilio o por medio de nuestro portal en Internet, www.lasbuenasnoticias.org

Las donaciones para ayudar a compartir *Las Buenas Noticias* y nuestras otras publicaciones gratuitas con otras personas son aceptadas con mucha gratitud y están exentas de impuestos en los Estados Unidos y Canadá. Quienes decidan apoyar voluntariamente esta obra serán bienvenidos como colaboradores en este esfuerzo por predicar el verdadero evangelio a todas las naciones.

Las Buenas Noticias se envía gratuitamente a toda persona que la solicite. El precio de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida y otros colaboradores que voluntariamente contribuyen al respaldo de esta labor. La Iglesia de Dios Unida tiene congregaciones y ministros en Estados Unidos y en muchos otros países. Para contactar a uno de nuestros ministros o para encontrar congregaciones u horarios de servicios religiosos, comuníquese con la oficina más cercana a usted o visite nuestro sitio de Internet: www.ucg.org/churches

Edición en inglés:

Director: Scott Ashley
Director de arte: Shaun Venish

Edición en español

Debbie Orsak

Colaboradores especiales

Catalina Roig de Seiglie, Jaime Salek, Francisco Solorzano

Gerente de operaciones de medios

Peter Edgington

Cuerpo editorial

Jerrold Aust, Roger Foster, Tom Robinson, John R. Schroeder

Consejo de Ancianos de la Iglesia de Dios Unida

Carmelo Anastasi, Scott Ashley, Bill Bradford, Roc Corbett, John Elliott, Darris McNeely, Mark Mickelson, Rainer Salomaa, Mario Seiglie, Rex Sexton, Don Ward, Robin Webber (director)

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:

Bolivia: Casilla 8193, Correo Central, La Paz

Chile: Casilla 10386, Santiago

Colombia: Apartado Aéreo 246001, Bogotá D.C.

Estados Unidos: P.O. Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027

Teléfono: (001) (513) 576-9796

Fax (001) (513) 576-9795

Guatemala: Apartado Postal No. 42- F, Ciudad de Guatemala

Correo electrónico: info@ucg.org

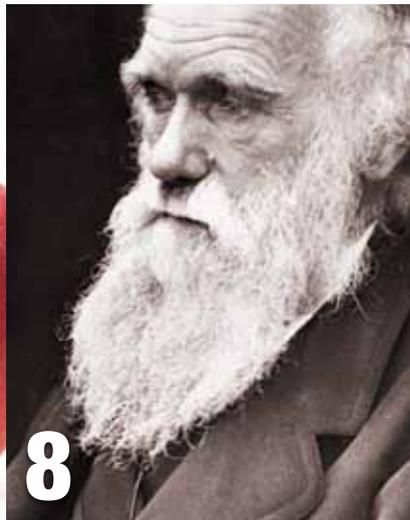
Sitios en Internet: www.lasbuenasnoticias.org

www.iduai.org

Contenido



4



8



11



22

Portada

Las manzanas podridas que están corrompiendo a la sociedad

¿Por qué el mundo es como es? ¿Quién o qué ha moldeado nuestra sociedad y el tipo de personas que somos? Hemos logrado impresionantes avances en las áreas de la tecnología, la medicina y los derechos humanos. Sin embargo, en muchos aspectos la forma en que vivimos solo empeora cada día más. ¿Por qué? 4

El secreto fatal de Carlos Darwin 8

La mayoría de la gente, especialmente en el mundo occidental, simplemente acepta la teoría darwiniana de la evolución como un hecho. Lo que muchos no saben es que esta teoría es parcialmente responsable de muchos de los eventos históricos más trágicos del siglo XX.

Dios, la ciencia y la Biblia • El milagro de la vida. 11

Cuando mis dos hijas nacieron, la palabra “milagro” fue la primera que se me ocurrió para describir ese momento tan extraordinario.

Bienaventurados los misericordiosos, porque alcanzarán misericordia 12

El ser humano no es misericordioso por naturaleza; pero la gracia redentora de Dios es muy poderosa, y únicamente a través de ella podremos ser transformados y convertidos en la clase de personas benévolas y compasivas que heredarán su Reino.

La parábola de la moneda perdida: En busca de los extraviados 14

En cierta ocasión, Jesús contó la historia de una mujer resuelta a encontrar algo que había extraviado. Además de ilustrar el anhelo de Dios de rescatar a la humanidad perdida, este breve relato también nos enseña que debe-

mos sentir ese mismo deseo y valorar entrañablemente las relaciones interpersonales.

Una verdad sorprendente: Jesucristo era el Dios del Antiguo Testamento 16

Para aprender acerca de Dios debemos ir directamente a la fuente, la Biblia, la cual es su revelación a la humanidad. Esta es la Palabra de Dios, su mensaje para el ser humano.

¿En qué cree usted y por qué? 18

¿Cómo sabe usted si lo que cree es realmente cierto? ¿Será posible que haya sido influenciado para creer algo equivocado? ¿Cómo reemplazar creencias erróneas con el conocimiento verdadero?

Cartas de nuestros lectores • Preguntas y respuestas 21

Para nuestros lectores jóvenes • ¿Tienes miedo al compromiso? 22

Vivimos en una época que se caracteriza por una fobia al compromiso, especialmente entre los jóvenes y adolescentes. ¿Tienes problemas para comprometerte, especialmente con lo más importante de tu vida?

LAS manzanas podridas



que están corrompiendo a la sociedad

¿Por qué el mundo es como es? ¿Quién o qué ha moldeado nuestra sociedad y el tipo de personas que somos? Hemos logrado impresionantes avances en las áreas de la tecnología, la medicina y los derechos humanos. Sin embargo, en muchos aspectos la forma en que vivimos solo empeora cada día más. ¿Por qué? *Por Mario Seiglie*

Una manzana podrida corrompe todo el cesto”, reza el dicho. La Biblia dice exactamente lo mismo, pero utilizando la analogía de la levadura que al fermentar permea toda la masa para el pan: “Un poco de levadura leuda toda la masa” (1 Corintios 5:6). Esta idea se aplica perfectamente a los valores equivocados por los cuales vive la gente en la actualidad.

En nuestro mundo moderno existen cinco “manzanas podridas” que están socavando los buenos principios morales que nos enseña la Biblia. Estas manzanas descompuestas tuvieron su origen en distintos países, pero sus efectos perniciosos se han diseminado gradualmente por todo el mundo.

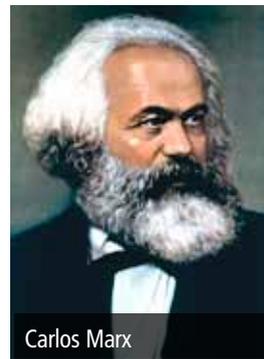
¿Cuáles son estas frutas nocivas, y cómo han contagiado las vidas de tantas personas con sus ideas corruptas y sus venenosos efectos?



La filosofía del comunismo ateo fue propagada principalmente por el escritor alemán Carlos Marx, quien vivió en Inglaterra a mediados del siglo XIX.

Sus ideas adquirieron fuerza por las malas condiciones laborales que debían soportar muchos obreros durante la Revolución Industrial. Debido a la terrible pobreza y a los abusos que sufrían, muchos trabajadores se sintieron atraídos por las ideas de Marx. Con el tiempo, la sangrienta Revolución

Bolchevique en Rusia (1917) condujo al ascenso al poder del marxista Vladimir Lenin y a la creación de un imperio comunista, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (U. R. S. S.).



Carlos Marx

Después de la Segunda Guerra Mundial, la Unión Soviética impuso el comunismo en los países de Europa del Este, y en 1949 esta filosofía se convirtió en el sistema político oficial de China. De ahí se propagó a otras naciones, como Corea del Norte, Vietnam y Cuba.

En 1991, el comunismo fue abolido en la Unión Soviética y ésta se vio forzada a renunciar a su control absoluto sobre los países de Europa del Este. Algunos de ellos disfrutaban actualmente de gran prosperidad económica en comparación con su antigua situación. Por necesidad, en China el comunismo ha sido diluido y reformado para permitir el paso a una sociedad más abierta y económicamente más próspera.



Noticias mundiales y profecía

Sin embargo, en el aspecto moral el mundo nunca ha vuelto a ser lo que fue. El comunismo —o socialismo marxista-leninista— siempre ha estado vinculado al ateísmo. Esta filosofía ha afectado el modo de pensar de muchísimos líderes políticos, culturales y docentes alrededor del mundo, y todavía ejerce una poderosa influencia en todo el globo.

Esta manzana podrida está basada en cuatro ideas:

• 1) Dios no existe, y el hombre es simplemente un animal altamente evolucionado, sin ninguna esperanza de una vida después de la muerte.

• 2) La verdad es relativa. No existe ningún sistema moral que deba regir nuestras vidas. Cada cual tiene el derecho a decidir por sí mismo lo que es bueno o malo.

• 3) Un gobierno de un solo partido político debe ser el dueño de toda la riqueza de un país y de los medios para crearla, y puede distribuir la riqueza comoquiera que sus líderes decidan. Esto significa que la meta es ejercer control sobre la economía, la política, la educación y la religión.

• 4) La naturaleza humana es muy influenciable, y puede ser manipulada con solo alterar el ambiente. Si los bienes son compartidos equitativamente de manera comunitaria (el término “comunismo” originalmente significaba “vivir en comunidad”), la gente vivirá en paz y armonía, y los aspectos negativos de la naturaleza humana (supuestamente) se esfumarán.

Sin embargo, la filosofía comunista se rebela directamente contra los mandamientos de Dios, que respaldan el derecho a creer en Dios, en los valores familiares y en la propiedad privada, y rechaza el control del individuo por parte del estado. Y, como la historia muestra, el comunismo ha conducido a las más terribles atrocidades, entre las que se cuentan los asesinatos masivos perpetrados en la Unión Soviética, China y Camboya.

Alexander Solzhenitsyn, un disidente que sufrió en los campos de concentración soviéticos y más tarde ganó el Premio Nobel de Literatura, declaró en una ocasión: “Si hoy día se me pidiera que formulara de la manera más concisa posible la causa principal de la funesta revolución [soviética] que acabó con aproximadamente 60 millones de nuestros ciudadanos, no podría expresarlo de manera

más precisa que repitiendo: *El hombre se ha olvidado de Dios; por eso es que ha sucedido todo esto . . .*”

Él continuó diciendo: “Si se me solicitara identificar brevemente el rasgo principal de todo el siglo XX . . . yo . . . repetiría una vez más: *Los hombres se han olvidado de Dios . . .* Dentro del sistema filosófico de Marx y Lenin, y en el meollo de su psicología, *la principal fuerza impulsora es el odio hacia Dios*, y esto es más importante que todas sus pretensiones políticas y económicas” (“*Men Have Forgotten God*” [Los hombres se han olvidado de Dios], discurso pronunciado por él en Londres en 1983, cuando recibió el Premio Templeton para el Progreso de la Religión, énfasis nuestro en todo este artículo).



En el siglo XIX, el naturalista inglés Carlos Darwin desarrolló una teoría que postula que los seres humanos evolucionaron de formas inferiores de vida. La especie humana supuestamente tuvo su origen en las amebas, organismos unicelulares que se convirtieron progresivamente en peces, anfibios, reptiles, mamíferos, simios y, finalmente, en seres humanos.

Esta teoría llevó a la conclusión de que la vida en realidad no tiene ningún significado y que todos estamos aquí como resultado de una casualidad ciega y carente de propósito. Carlos Marx se emocionó tanto con esta idea, que le propuso a Darwin dedicarle su famoso libro sobre el comunismo, *Das Kapital* [El capital]. Darwin no aceptó su oferta, pero la conexión entre ambas filosofías es muy evidente.

El escritor inglés Aldous Huxley, gran partidario de la teoría de Darwin, hizo esta increíble declaración: “Para mí, como sin duda lo fue para la mayor parte de mis contemporáneos, *la filosofía de un mundo carente de significado era esencialmente un instrumento de liberación*. La liberación que deseábamos era al mismo tiempo la liberación de un sistema político y económico determinado, y la *liberación de un*

sistema moral determinado. Estábamos en desacuerdo con la moral, porque intervenía con nuestra libertad sexual” (*El Fin y los Medios*, Aldous Huxley, 1941, p. 155).

Como han indicado varios críticos de la teoría de la evolución, si uno le enseña a un estudiante a creer que no es más que un animal, no debe sorprenderse cuando él comience a actuar como tal. ¿Es acaso una rareza



Carlos Darwin

que muchas de nuestras escuelas sean caldo de cultivo para la violencia, la deshonestidad, la inmoralidad sexual, el abuso de drogas y la rebelión contra la autoridad?

No obstante, a medida que más y más personas

comienzan a comparar seriamente la evidencia a favor y en contra de la evolución darwiniana, muchas están descubriendo que las conclusiones de Darwin son pasmosamente carentes de pruebas sólidas.

Uno de tales críticos es el biólogo molecular Michael Denton, quien escribió así respecto a la teoría de Darwin: “Uno esperaría que una teoría de tan crucial importancia, una teoría que literalmente cambió al mundo, fuera algo más que metafísica, algo más que un mito. Al fin y al cabo, la teoría darwiniana de la evolución no es más ni menos que el gran mito cosmogónico del siglo veinte” (*Evolution: A Theory in Crisis* [Evolución: Una teoría en crisis], 1985, p. 358). Para más información sobre este tema, descargue o solicite nuestros folletos gratuitos *Creación o evolución: ¿Importa realmente lo que creamos?* y *¿Existe Dios?*

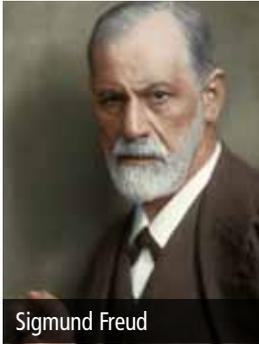


El neurólogo austriaco Sigmund Freud, padre del psicoanálisis, desarrolló sus métodos y teorías en psicología a fines del siglo XIX y a comienzos del XX. Sus enseñanzas



sobre el tema se centraron en eliminar la culpa derivada de actos pecaminosos y en promover la liberación sexual como manera de evitar los trastornos mentales y emocionales.

Él insistía en que los apetitos sexuales, fundamentales para el pensamiento y el comportamiento humanos, debían ser liberados. Esta idea no era aceptada en la sociedad ni en los círculos académicos antes de su tiempo. La teoría principal de Freud sugería que la gente está motivada instintivamente desde su nacimiento por el deseo de experimentar placer físico, y él consideraba que la represión moral de este instinto era perjudicial para la salud mental.



Sigmund Freud

En el siglo XX, a medida que las ideas de Freud se propagaban y ganaban aceptación, comenzó una relajación en la moral de la sociedad que allanó el camino a la depravación generalizada.

De hecho, las tres manzanas podridas que hemos examinado hasta aquí han trabajado juntas en el mismo sentido. Sin embargo, hay un desprecio cada vez mayor hacia ellas. El autor Phillip Johnson, profesor de leyes y escritor científico, escribe:

“Todos los relatos históricos del siglo XX mencionan a tres pensadores, cuya influencia fue muy relevante: Darwin, Marx y Freud. Todos ellos eran considerados como ‘científicos’ (y, por lo tanto, mucho más respetados que cualquier religioso) en el apogeo de sus carreras. Pero Marx y Freud ya han caído, y hasta sus manguadas cuadrillas de seguidores ya no alegan que sus perspectivas estaban basadas en alguna metodología que pudiera compararse al menos un poco a la de la ciencia experimental. Estoy convencido de que Darwin será el siguiente en caer. Y su caída será, por mucho, la más estrepitosa de las tres” (*Defeating Darwinism by Opening Minds* [Derrota del darwinismo mediante la apertura de las mentes], 1997, p. 113).

Pero la influencia de estos personajes, incluyendo a los dos primeros, no ha desaparecido. Su corrupción sigue diseminándose incluso en la actualidad, contaminando las mentes de jóvenes y ancianos por igual y prosperando en muchas universidades alrededor del mundo. Y dos “manzanas

podridas” adicionales han contribuido a que nuestro mundo se aleje todavía más del verdadero Dios de la Biblia, degenerando los corazones y las mentes de aun más millones de personas.

Manzana podrida#4 La revolución sexual

La píldora para el control de la natalidad, inventada en los Estados Unidos en la década de los cincuenta, fue aprobada como contraceptivo en ese país en 1960. Antes de “la píldora”, la mayoría de las mujeres temía tener relaciones sexuales antes del matrimonio por el riesgo de un embarazo no deseado. No obstante, a raíz de su fácil disponibilidad, la píldora se convirtió en un método barato y conveniente para evitar la concepción y ayudó a poner en marcha la revolución sexual de los años sesenta en gran parte del mundo.

Con posterioridad a esa revolución mayormente inmoral, y a pesar de la píldora para el control de la natalidad, en la actua-

Unidos se encuentra en un momento crítico, ya que los nacimientos fuera del matrimonio están amenazando con convertirse en una nueva normalidad’, dijo el coautor del estudio, Brad Wilcox. Las investigaciones muestran que los niños nacidos o criados fuera del matrimonio son más propensos a sufrir una variada gama de problemas sociales y emocionales” (Noticiero CBN, dic. 18, 2012).

Esto no quiere decir que la contracepción



“Nos preguntamos por qué hay violencia en nuestras escuelas, pero hemos eliminado sistemáticamente a Dios de las aulas. ¿Cómo podemos asombrarnos tanto de que las escuelas se hayan convertido en mataderos?”

lidad hay más embarazos no deseados que nunca antes.

Un reciente reportaje noticioso titulado “*Out-of-Wedlock Births, Society’s ‘New Normal’*” [Nacimientos fuera del matrimonio, la “nueva normalidad” social] destacó ciertos hallazgos escalofriantes: “Más niños en la actualidad están naciendo fuera del matrimonio, de acuerdo a un nuevo estudio del Proyecto Nacional para el Matrimonio y del Instituto de Valores Estadounidenses. El informe se enfoca en lo que llama ‘Estados Unidos del medio’, que representa el casi 60 por ciento de estadounidenses que completan su educación secundaria, pero no la universitaria.

“Entre ese grupo, 44 por ciento de los niños actualmente nacen fuera del matrimonio. Esto es un aumento del 13 por ciento desde la década de los ochenta. ‘Estados

sea algo malo, como cuando se practica entre personas casadas para determinar el mejor momento de tener hijos. El problema comienza cuando se usa como método para evitar consecuencias, pero con la intención de convertirlo en licencia para cometer inmoralidad sexual. Vemos el mismo problema con la promoción de otros métodos contraceptivos y de protección contra enfermedades de transmisión sexual.

El hecho es que la inmoralidad eventualmente le pasa la cuenta a los individuos y sociedades que la permiten y practican. Combinada con las otras manzanas podridas que analizamos anteriormente, el resultado ha sido un creciente número de plagas que afectan a nuestras sociedades actuales: promiscuidad sexual desenfrenada, epidemias de enfermedades venéreas, familias y hogares deshechos, pornografía inconten-

ble, abuso infantil, perversión sexual, y más.

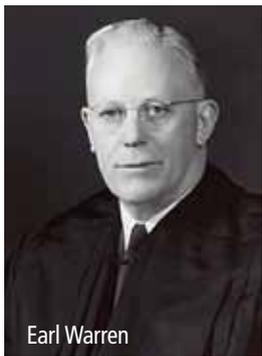
Manzana podrida#5 La prohibición de Dios y de la oración

En 1962 y 1963 la Corte Suprema de los Estados Unidos, liderada por el presidente del tribunal supremo, Earl Warren, de ideas liberales, tomó la decisión de prohibir la oración y la lectura de la Biblia en las escuelas públicas de los Estados Unidos. Esta eliminación de Dios de los sistemas educacionales se ha propagado también a la mayor parte del mundo.

Randall Price, arqueólogo y escritor religioso, recientemente opinó en su boletín acerca del impacto de estas medidas cruciales y de la decisión de legalizar el aborto:

“Estas decisiones han afectado la conciencia moral de nuestra sociedad . . . convirtiendo al humanismo en la única religión permitida en el sistema de educación pública y degradando el valor de la vida humana. A través del tiempo, como estos antivaleores llegaron a ser parte de nuestros valores nacionales, hemos sido testigos de la degeneración en nuestra sociedad, especialmente entre nuestros jóvenes, que jamás conocieron otros valores.

“También hemos presenciado cómo el gobierno y el sector privado aplican cada vez más estos antivaleores en estilos y grados que



Earl Warren

tal vez nunca fueron siquiera imaginados por los jueces que tomaron las decisiones originales (tales como la prohibición de orar y mencionar a Dios en ceremonias de graduación y eventos deportivos, y la expresión pública de la fe . . .).

“Sin embargo, mientras las expresiones de principios cristianos son prohibidas o denunciadas, estos antivaleores son publicitados para venta masiva a través de la industria de la entretención (películas, TV, y juegos de video) que satura nuestra cultura

con violencia y muerte, creando la ilusión de que un asesinato sin sentido es solo un juego, ¡y que el héroe es aquel que posee las armas más “perjudiciales”! Esta era una de las características del joven que asesinó a las maestras y niños en Connecticut” (“*What’s Wrong With Our Country?*”, *World of the Bible News and Views* [¿Qué anda mal con nuestro país?, Noticias y perspectivas del mundo bíblico], invierno 2012, p. 21).

Como a menudo sucede después de trage-

las condiciones vigentes justo antes de que Jesucristo regrese a la Tierra para salvar a la humanidad de la extinción: “Timoteo, es bueno que sepas que, en los últimos días, habrá tiempos muy difíciles. Pues la gente sólo tendrá amor por sí misma y por su dinero. Serán fanfarrones y orgullosos, se burlarán de Dios, serán desobedientes a sus padres y malagradecidos. No considerarán nada sagrado. No amarán ni perdonarán;

“En los últimos días, habrá tiempos muy difíciles. Pues la gente sólo tendrá amor por sí misma y por su dinero. Serán fanfarrones y orgullosos, se burlarán de Dios, serán desobedientes a sus padres y malagradecidos . . .” — 2 Timoteo 3:1-4, NTV.

dias horribles como la masacre en la escuela de Newtown, Connecticut, en diciembre de 2012, el siguiente intercambio ficticio de cartas entre un estudiante y Dios circuló por todo el Internet. Comienza con una pregunta: “Querido Dios: ¿por qué permites tanta violencia en nuestras escuelas? — *Un estudiante afligido*”. Y esta es la respuesta: “Querido estudiante afligido: A mí no me permiten la entrada a las escuelas — *Dios*”.

Mike Huckabee, ex gobernador de Arkansas y ex candidato presidencial de Estados Unidos, expresó muy bien este dilema cuando dijo: “Nos preguntamos por qué hay violencia en nuestras escuelas, pero hemos eliminado sistemáticamente a Dios de las aulas. ¿Cómo podemos asombrarnos tanto de que las escuelas se hayan convertido en mataderos?” (entrevista en Fox News, dic. 14, 2012).

Efectivamente, la expulsión de Dios de las escuelas fue seguida de un acelerado aumento de todo tipo de males sociales.

Cómo separar las manzanas malas de las buenas

Es importante darse cuenta de que estas cinco “manzanas podridas” han afectado a la sociedad de manera muy profunda y de que su tóxica descomposición la ha impregnado por completo.

La Biblia describe la última generación antes de que Jesucristo regrese a la Tierra, y la imagen no es nada agradable. Probablemente estas cinco “manzanas podridas” tienen mucho que ver con ello.

Note esta profecía del apóstol Pablo sobre

calumniarán a otros y no tendrán control propio. Serán crueles y odiarán lo que es bueno. Traicionarán a sus amigos, serán imprudentes, se llenarán de soberbia y amarán el placer en lugar de amar a Dios” (2 Timoteo 3:1-4, Nueva Traducción Viviente).

¿Verdad que esto define el mundo en que vivimos actualmente? Solo lea las noticias o vea la televisión: la falta de valores espirituales y morales es simplemente apabullante.

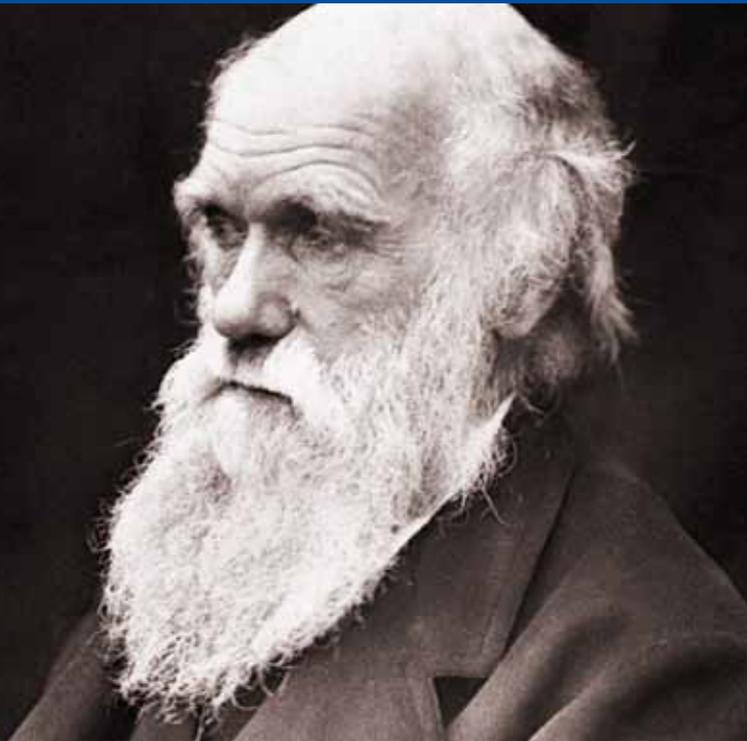
Entonces, ¿qué podemos hacer al respecto? La respuesta es esta: no podemos cambiar la sociedad, pero *podemos cambiarnos a nosotros mismos*, especialmente porque contamos con la ayuda de Dios.

Pablo expresó muy bien esto en otro pasaje: “Por tanto, hermanos míos, les ruego por la misericordia de Dios que se presenten ustedes mismos como ofrenda viva, santa y agradable a Dios. Éste es el verdadero culto que deben ofrecer. No vivan ya según los criterios del tiempo presente; al contrario, cambien su manera de pensar para que así cambie su manera de vivir y lleguen a conocer la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le es grato, lo que es perfecto” (Romanos 12:1-2, Dios Habla Hoy).

Arroje a la basura las manzanas podridas. ¡Aprenda la verdad sobre el increíble futuro que Dios ha planeado para usted! ¡Siga el camino de Dios —los verdaderos valores— con toda su mente y corazón, y rechace los “antivaleores” de este presente mundo malo! **BN**



El secreto fatal de CARLOS DARWIN



La mayoría de la gente, especialmente en el mundo occidental, simplemente acepta la teoría darwiniana de la evolución como un hecho. Lo que muchos no saben es que esta teoría es parcialmente responsable de muchos de los eventos históricos más trágicos del siglo XX. *Por Noel Hornor*

A pesar de que la teoría de la evolución es ampliamente aceptada, sus orígenes son más siniestros de lo que la mayoría de la gente se imagina. Carlos Darwin dio a conocer la evolución al público con sus obras sobre este tema, pero la idea no se originó con él. ¡Las semillas de esta idea son antiquísimas! El filósofo griego Epicuro (341-270 a.C.) “consideró que el mundo y todo tipo de vida eran parte de un cosmos autocreado, y que la vida era solo un accidente” (Marvin Olasky, “Staring at Death” [Mirando fijo a la muerte], *World*, julio 13, 2013).

El epicureísmo se mantuvo vigente por varios siglos después de la muerte de Epicuro. La esencia de esta filosofía enfatizaba el placer físico como el propósito principal de la vida y negaba que ésta tuviera algún componente espiritual.

El poeta y filósofo romano Lucrecio (99-55 a.C.) fue un seguidor de Epicuro y creía que el placer era la meta suprema del hombre. Él describió la vida ideal de esta manera: “Los hombres pueden recostarse en un suave césped, uno al lado del otro, bajo las ramas de un alto árbol cerca de un arroyo, y fácilmente, plazeramente, satisfacer sus necesidades” (*On the Nature of Things* [De

la naturaleza de las cosas], 1977, p. 29).

Lucrecio creía además que el hombre no tenía ninguna posibilidad de alcanzar la inmortalidad. Él escribió: “Dormidos en la muerte; así estarán ustedes por lo que queda de tiempo” (p. 77). Él creía que no había tal cosa como la intervención divina, milagros ni vida eterna.

El punto de vista de Lucrecio respecto al comienzo de la vida se parece asombrosamente a la teoría de la generación espontánea: “Correctamente se le da a la Tierra el nombre de madre, porque de la Tierra nacen todas las cosas. E incluso ahora, de la Tierra surgen muchas criaturas moldeadas por la lluvia y por el aliento cálido del sol” (p. 131).

Darwin solamente popularizó ideas antiguas

Carlos Darwin no fue el primer evolucionista, ni siquiera en la era moderna. De hecho, su abuelo, Erasmo Darwin, fue también un evolucionista (Paul Johnson, *Darwin: Portrait of a Genius* [Darwin: retrato de un genio], 2012, p. 41).

Carlos Darwin simplemente popularizó la idea de la evolución con la publicación de su libro *El origen de las especies*. Eventualmente, el concepto de la evolución se propagaría por el mundo; pero esta idea no

era “inofensiva”. Estaría destinada a ser la raíz de mucha maldad, incluyendo la muerte de millones de personas inocentes, tal como veremos dentro de poco. La teoría evolucionista es el enemigo de la vida civil, el amor, la religión y Dios.

Muchos científicos y profesores se han convertido en discípulos de lo que llegó a ser la *religión* de la evolución. Esto es lo que un biólogo evolucionista escribió: “La evolución es el concepto más importante en la biología. No hay ni un solo ‘¿por qué?’ en la biología que pueda ser contestado adecuadamente si no se toma en cuenta la evolución. Pero la importancia de este concepto va mucho más allá de la biología. *El razonamiento de los seres humanos modernos, nos demos cuenta de ello o no, está profundamente afectado —y uno casi se ve tentado a decir ‘determinado’— por el pensamiento evolucionista*” (Ernst Mayr, *What Evolution Is* [Lo que es la evolución], 2001, p. xiii, énfasis nuestro en todo este artículo).

El profesor Mayr está en lo correcto al decir que el razonamiento “de los seres humanos modernos” ha sido profundamente afectado. La teoría de la evolución ha engañado a millones de personas, llevándolas a creer que la vida no tiene ningún propósito trascendental. El famoso evolucionista y activista ateo Richard Dawkins dijo que “no hay diseño ni propósito” en nuestra existencia. Su conclusión es que los seres humanos “bailan” ciegamente según la melodía de su propio ADN (*River Out of Eden* [El río del Edén], 1995, p. 133).

Bueno, ¡innumerables seres humanos han bailado desquiciadamente! Su “demencia espiritual” va desde la discriminación antibíblica y la malévol eugenesia (la manipulación genética para crear seres humanos superiores) hasta el asesinato a sangre fría. Uno de los propios profesores de Darwin, Adam Sedgwick, le advirtió que la humanidad bajo la influencia del pensamiento evolucionista “abandonaría todos los códigos morales que permiten la supervivencia de la civilización” (Carl Zimmer, comentario dentro de *The Descent of Man, and Selection in Relation to Sex* [El origen del hombre, y la selección en relación al sexo], Carlos Darwin, 2007, p. 151).

Los códigos morales que gobiernan a la sociedad han sido frecuentemente pasados por alto. A menudo, el fracaso de la moralidad puede ser directamente rastreado hasta la evolución y el ateísmo, y sus ejemplos van desde la simple discriminación hasta la

en algún ministerio en Berlín, sino que en los escritorios y aulas de científicos y filósofos nihilistas [quienes creen que la vida no tiene valor ni significado] (*The Doctor and the Soul: From Psychotherapy to Logotherapy* [El doctor y el alma: de la sicoterapia a la logoterapia], 1986, p. xxvii).

Hitler declaró ser un promotor del cristianismo. Observe lo que él dijo una vez a un grupo de pastores: “Respetados señores . . . He aceptado con mucho gusto su invitación para darles a conocer mi programa para las iglesias. Me gustaría convencerlos de que estoy trabajando para la restauración moral de nuestra nación, tal como ustedes.

“Desde su derrota, Alemania necesita más que nunca al cristianismo. Ella necesita a las iglesias. Debemos frenar el movimiento de quienes no creen en Dios. Necesitamos su apoyo. Necesitamos el apoyo de todos aquellos que tienen como meta el bien de

cer Reich], 2011, p. 240).

El cristianismo, que tiene como meta ayudar a otros, era considerado débil en comparación con la filosofía de que “el poder hace la fuerza”, que en parte surgió del concepto darwiniano de “la supervivencia del más apto” y la violencia en la evolución de las especies.

El concepto de la evolución fue además inmensamente influyente en el desarrollo de la eugenesia. Hitler creía en la superioridad del pueblo alemán, y que ellos tenían derecho a mejorar la raza humana eliminando a los grupos de personas “inferiores” (Richard Weikart, *From Darwin to Hitler* [De Darwin a Hitler], 2004, p. 212).

Los nazis estaban determinados a asegurar que los judíos no sobrevivieran “ni evolucionaran más”. Con tal propósito en mente, los oficiales superiores del régimen nazi tuvieron una conferencia en 1942, que se llevó a cabo en un suburbio de Berlín ubicado en Wannsee, Alemania, para establecer la “solución final” e informar a los líderes administrativos de los departamentos responsables de varias políticas relacionadas con los judíos.

Una de las declaraciones más importantes de su política oficial decía así: “En el curso de la solución final y bajo el liderazgo apropiado, los judíos deben ser puestos a trabajar al Oriente. Los judíos que sean aptos para trabajar deben hacerlo en largas filas del mismo sexo, construyendo caminos en dirección oriental. Indudablemente, la gran mayoría será eliminada por causas naturales.

“Cualquier remanente final que sobreviva consistirá sin duda de los elementos más resistentes. Se tendrá que lidiar con ellos apropiadamente, porque de otra manera, por selección natural, formarán la célula germinal de un nuevo renacimiento judío” (Mark Roseman, *The Wannsee Conference and the Final Solution* [La Conferencia de Wannsee y la solución final], 2002, p. 101).

Las altas cifras de muertos en las sociedades ateas

Varias frases emitidas en la declaración de la Conferencia de Wannsee muestran que la doctrina de la supervivencia del más apto —postulada por la teoría de la evolución— fue utilizada para intentar exterminar grupos étnicos de personas. Sin embargo, este no fue el único “experimento” de exterminación en masa llevado a cabo durante el siglo XX por regímenes totalitarios.

“Si uno examinara únicamente los tres grandes regímenes ateos del siglo XX

“Dice el necio en su corazón: No hay Dios. Se han corrompido, hacen obras abominables; no hay quien haga el bien”—Salmo 14:1.



brutalidad más absoluta.

De Darwin a Hitler

Esto es lo que dijo Viktor Frankl, un sobreviviente del Holocausto, sobre la influencia del pensamiento evolucionista en el desarrollo del Holocausto:

“Las cámaras de gas en Auschwitz fueron la consecuencia final de la teoría de que el hombre no es más que el producto de la herencia y el ambiente —o, como a los nazis les gustaba decir, ‘de la sangre y la tierra’. Estoy absolutamente convencido de que las cámaras de gas de Auschwitz, Treblinka y Maidanek en realidad no fueron diseñadas

la patria” (Leo Stein, *Hitler Came for Niemoeller: The Nazi War Against Religion* [Hitler persiguió a Niemoeller: La guerra nazi en contra de la religión], 2003, p. 78).

En retrospectiva, es indudable que la solitud de Hitler fue simplemente deshonesto y con doble sentido. El autor William Shirer notó que, lejos de restaurar la moralidad cristiana del país, “el régimen nazi pretendía eventualmente destruir al cristianismo en Alemania, si es que fuese posible, y sustituirlo por el paganismo antiguo de los dioses germanos tribales y el nuevo paganismo de los extremistas nazis” (*The Rise and Fall of the Third Reich* [El ascenso y caída del Ter-



—Mao en China, Stalin en Rusia, y Hitler en Alemania nazi—, descubriría que fueron responsables de más de 100 millones de muertes. Esta cifra ni siquiera incluye los muertos por otros regímenes, como los asesinatos en masa de Pol Pot en Camboya” (Sean McDowell y Jonathan Morrow, *Is God Just a Human Invention?* [¿Es Dios solo una invención humana?], 2010, pp. 138-139).

Obviamente, la falta de fe en un Dios justo y atento a lo que sucede solo intensificó y creó aún más violencia e inmoralidad en estas sociedades. Los ciudadanos más vulnerables eran quienes sufrían, debido a una perspectiva que rechaza al Dios Creador como la suprema autoridad moral. Esta es la descarnada realidad en las sociedades no religiosas.

“Dice el necio en su corazón: No hay Dios. Se han corrompido, hacen obras abominables; no hay quien haga el bien” (Salmo 14:1).

Tal persona, o realmente cree que Dios no existe, o no le importa. “Dios no es importante en su vida”, dice un comentario respecto a esta escritura. “Él descarta la intervención divina en los asuntos de este mundo, y niega toda responsabilidad personal de sus actos frente a Dios” (*Expositor’s Bible Commentary* [Comentario expositivo de la Biblia], vol. 5, p. 143). Y el problema es de amplio alcance. “Mientras Dios observa a la humanidad, se siente agobiado por la maldad que ve. Pareciera ser que ‘todos se desviaron’, ‘se han corrompido’ y ‘no hay quien haga el bien’” (ídem, p. 145).

Así eran las cosas en el tiempo de Noé (vea Génesis 6:5), y Jesús dijo que las cosas volverían a ese mismo estado al fin de esta era (Mateo 24:37). Tristemente, la humanidad seguirá recorriendo este camino de degradación mientras continúe rechazando a Dios.

El darwinismo social y sus efectos

Los evolucionistas darwinianos creen que la vida surgió espontáneamente. El darwinismo social defiende la idea de que el egocentrismo despiadado y ateo es el método más exitoso: en otras palabras, el mejor plan de acción de un individuo consiste en preocuparse de sí mismo, sin importar las consecuencias que ello tenga para el resto.

También plantea que la vida evoluciona no solamente de manera biológica, sino también intelectual y cultural, y que las personas consideradas como superiores a otras en estos aspectos tienen mayor derecho a la vida.

Si la ley, el gobierno y la religión evolucionan, entonces significa que no hay absolutos.

Esto promueve una sociedad convencida de que “todo vale” y que uno puede hacer lo que se le antoje. Los seres superiores pueden matar inocentemente a los seres inferiores, según indica esta forma de pensar, y esta ha sido la práctica de muchos gobiernos genocidas.

Por qué debe regresar Cristo

Cuando Jesucristo se reunió con sus discípulos poco antes de su muerte, ellos le preguntaron acerca de las señales que precederían su regreso a la Tierra.

Jesús les contestó con una lista de acontecimientos y condiciones mundiales, comenzando con los problemas que existían en ese tiempo, los que aumentarían en frecuencia e intensidad hacia el fin de esta era. “Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares. Y todo esto

Ciertos cálculos estiman que a causa de las dos guerras mundiales y sus secuelas murieron 187 millones de personas, no solo por las guerras, masacres y persecuciones, sino también por hambrunas inducidas por malas políticas.

será principio de dolores” (Mateo 24:7-8).

Estas cosas han ido en aumento desde el siglo pasado y continuarán empeorando. El astrónomo y autor Martin Rees comentó que aunque los desastres naturales han sido la amenaza más grande para la supervivencia de la humanidad a través de los siglos, la sociedad moderna está en peligro aún mayor debido a las guerras y los genocidios.

“Ciertos cálculos estiman que a causa de las dos guerras mundiales y sus secuelas murieron 187 millones de personas, no solo por las guerras, masacres y persecuciones, sino también por hambrunas inducidas por malas políticas. El siglo XX fue quizás el primero en el que más personas perecieron debido a la guerra y a regímenes totalitarios, que por desastres naturales” (*Our Final Hour* [Nuestra hora final], 2004, pp. 25-26). En la guerra, ¡todo vale!

La teoría de la evolución y sus repercusiones, como el ateísmo y el darwinismo social, son el resultado de un mundo que le ha dado la espalda a Dios. Este mundo se dirige a tropezones hacia una época de grandes problemas, tal como Jesucristo predijo.

El segundo sello de Apocalipsis también predice un mundo de horribles guerras: “Cuando el Cordero rompió el segundo sello, oí al segundo ser viviente, que gritaba:

¡Ven! En eso salió otro caballo, de color rojo encendido. Al jinete se le entregó una gran espada; se le permitió quitar la paz de la tierra y hacer que sus habitantes se mataran unos a otros” (Apocalipsis 6:3-4, Nueva Versión Internacional).

Esta reveladora visión retrata un mundo ensangrentado que ha sido el resultado del rechazo a Dios por parte de la humanidad, y de la premisa amoral y vacía de la evolución darwiniana.

El mensaje de Dios, sin embargo, es uno de gran esperanza. La Biblia nos dice que Jesucristo intervendrá para impedir que la mayor guerra de todos los tiempos termine por aniquilar a la humanidad: “Si no se acortaran esos días, nadie sobreviviría, pero por causa de los elegidos se acortarán” (Mateo 24:22).

Cristo regresará al sonido de la séptima trompeta para salvar a la humanidad de semejante fin (Apocalipsis 11:15). Puede

que algunos rebeldes y evolucionistas maldigan y blasfemen a Dios (compare con Apocalipsis 16:11); sin embargo, si se arrepienten profundamente, podrán recibir la salvación del Dios al que actualmente resisten y odian.

A su tiempo, de acuerdo al propósito y plan de Dios, la humanidad finalmente aprenderá cuán viles son el camino de la guerra y las otras ideas nefastas que provienen de la evolución darwiniana. ¡Luego de esto, la paz del Reino de Dios prevalecerá para siempre! **BN**

Para más información

Muchos asumen que la evolución darwiniana es un hecho comprobado. Después de todo, eso es lo que se enseña a casi toda la gente en casi todo el mundo. Pero, ¿es en verdad la evolución un hecho indiscutible?, ¿qué revela realmente la evidencia de distintos campos científicos? Usted necesita leer nuestro folleto gratuito *Creación o evolución: ¿Importa realmente lo que creamos?*

Contacte cualquiera de nuestras oficinas que aparecen en la página 2 para solicitarlo, o descárguelo de nuestro sitio web.

www.iduai.org/folletos



Dios, la ciencia y la Biblia

El milagro de la vida



Cuando mis dos hijas nacieron, la palabra “milagro” fue la primera que se me ocurrió para describir ese momento tan extraordinario.

Hace más o menos 3.000 años, el rey David expresó un pensamiento muy parecido al mío: “Porque tú formaste mis entrañas; tú me hiciste en el vientre de mi madre. Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; estoy maravillado, y mi alma lo sabe muy bien” (Salmos 139:13-14).

La placenta es uno de los órganos absolutamente esenciales para la formación y nacimiento de un bebé, sin embargo, es un héroe desconocido. Su estructura es una clara evidencia de un diseño maestro, y todo el proceso de gestación representa algo incluso más extraordinario.

La increíble placenta

Debido a que la placenta parece ser solo una masa de tejido que se desecha después del parto, los padres, familiares y amigos no le dan la importancia que corresponde a esta compleja creación, cuyas características y funciones intrincadas y únicas debieron funcionar de manera perfecta desde el mismo comienzo.

“Después de que el óvulo es fertilizado, la placenta es el primer órgano que empieza a desarrollarse. Estudios recientes muestran que cuando el óvulo fertilizado se divide para formar dos células, una está destinada a formar la placenta y la otra a transformarse en el bebé” (*A Pocket Guide to the Human Body—Intricate Design That Glorifies the Creator, Answers in Genesis* [Guía práctica sobre el cuerpo humano — Un diseño complejo que glorifica al Creador, respuestas en Génesis], 2011, p. 47). Así, la placenta cumple una función esencial desde la formación de la primera célula hasta el nacimiento mismo.

A medida que la placenta se va desarrollando, en perfecta sincronización con el embrión, una de sus funciones más importantes es producir las hormonas responsables del funcionamiento del cuerpo de la madre. Tan solo tres días después de la fertilización estas hormonas inician el revestimiento del útero, que se prepara para recibir la implantación del óvulo fertilizado. Durante las siguientes semanas estas hormonas envían la cantidad apropiada de nutrientes y oxígeno que requiere el embrión, aunque la madre tenga carencias en estos aspectos.

Para la placenta, ¡el bebé manda! La salud y supervivencia de éste son su principal prioridad, y como carece de células nerviosas, no puede ser controlada por el cerebro ni la médula espinal de la madre. ¿Cómo es posible que un pedazo de tejido funcione como un cronómetro de alta precisión, entregando las cantidades exactas de elementos vitales, si no fuera la obra de un Diseñador inteligentísimo y perfecto?

Una gran célula reguladora

Aproximadamente cinco días después de la fertilización, las células que envuelven al embrión en desarrollo comienzan a fusionarse y se convierten en una sola célula gigante con millones de núcleos. Al momento del parto, la placenta, con todos sus pliegues y ramificaciones que conectan a la madre y al bebé, tiene un tamaño aproximado de 9 m² y pesa 1/6 del peso del bebé. Creer que este proceso evolucionó por casualidad es simplemente irracional.

¿Por qué una sola célula gigante, delgada y lisa? Porque de esta forma la placenta es un perfecto intermediario impermeable que comunica a la madre y al bebé para que sus sangres se acerquen, pero nunca se mezclen ni entren en contacto directo. La placenta filtra las hormonas, los nutrientes como el calcio y el hierro, los electrolitos, el oxígeno, los anticuerpos maternos y los desechos sanguíneos del bebé.

Aunque se halla fuera del bebé, la placenta es su órgano más esencial y cumple la función de hígado y de sistema digestivo, pulmonar, inmunológico y renal.

Debido a que el bebé y la placenta son genéticamente distintos a la madre, una de las principales funciones de la placenta es evitar que el feto sea atacado por el sistema inmunológico de su progenitora. “Aún es un misterio cómo la placenta evita que la mujer la rechace a ella y al embrión como injertos foráneos sin que colapse su sistema inmunológico” (idem, p. 48).

¿Cómo se evita la pérdida de sangre?

Cuando el útero se contrae para expulsar la placenta, entre 15 a 30 minutos después del parto, se mutilan alrededor de 20 arterias, que sin un mecanismo corporal regulatorio provocarían la pérdida de casi medio litro de sangre en un minuto. Un cuerpo femenino contiene menos de 5 litros de sangre, por lo tanto, una mujer podría desangrarse en menos de 10 minutos. A esto debemos agregar que el mecanismo de coagulación en la placenta y en los vasos sanguíneos uterinos durante el embarazo se anula.

Pero gracias a nuestro Sustentador de la vida, “cada arteria uterina cortada tiene un esfínter muscular muy bien colocado que actúa como un hemostato quirúrgico para bloquear inmediatamente la pérdida de sangre. Como resultado, un nacimiento normal involucra la pérdida de solo medio litro de sangre” (p. 51).

El nacimiento humano representa el nacimiento espiritual

En su nivel más simple, el milagroso nacimiento de un bebé es un poderoso testigo de la gloria de Dios y no el resultado de una evolución sin propósito ni

sentido. Sin embargo, a un nivel espiritual más profundo, el nacimiento humano representa el nacimiento espiritual en la familia de Dios. Por esta razón, Jesús le dijo a Nicodemo en Juan 3:3 que uno debe “nacer de nuevo” para ver el Reino de Dios. Nicodemo le preguntó con incredulidad: “¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?” (v. 4).

Romanos 1:20 dice: “Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa”.

Dios no solo confirma el evidente hecho científico de que la creación implica un Creador, sino que comparte además un secreto de familia. Dios dice que su Creación debería ayudarnos a ver algo muy importante acerca de la naturaleza divina. Más que una trinidad, como muchos creen, Dios es una familia —compuesta actualmente por Dios el Padre y Jesucristo el hijo— pero a nivel divino, y Dios está en el proceso de reproducirse a sí mismo.

Nuestro nacimiento espiritual comienza cuando después de arrepentirnos y bautizarnos en respuesta al mensaje de la Palabra de Dios, somos engendrados por el Espíritu Santo (ver Hechos 2:38; Romanos 8:16; 1 Pedro 1:23) y pasamos a formar parte de su Iglesia.

Como el cuerpo unificado de creyentes, la Iglesia es una sola (Efesios 4:4-6) y tiene el rol de madre proveedora para los hijos espirituales de Dios antes de que nazcan (ver Gálatas 4:26, en donde aquellos que son parte colectiva del Nuevo Pacto son llamados “la Jerusalén de arriba”).

Como una madre capaz de alimentar y proteger a sus hijos mientras éstos están en el vientre gracias a la placenta, Dios permitió a la Iglesia cuidar a los cristianos en desarrollo hasta que se conviertan en “un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” (Efesios 4:13), cuando sean totalmente transformados como hijos espirituales de Dios al son de la última trompeta (1 Corintios 15:52; 2 Corintios 6:18; Juan 3:1-2).

Para profundizar sobre el nacimiento espiritual, le invitamos a descargar o solicitar nuestro folleto gratuito *¿Por qué existimos?*

Agradezca al Eterno por el maravilloso diseño que es la placenta, por el proceso de gestación humana y por el increíble potencial para llegar a formar parte de su familia eterna.

—Robert Curry

Bienaventurados los misericordiosos, porque alcanzarán misericordia

El ser humano no es misericordioso por naturaleza; pero la gracia redentora de Dios es muy poderosa, y únicamente a través de ella podremos ser transformados y convertidos en la clase de personas benévolas y compasivas que heredarán su Reino. *Por Janet Treadway*

Todos cometemos errores. El proverbio “Errar es humano, perdonar es divino” se hizo popular en el siglo XIV y sigue vigente hasta hoy. A decir verdad, nadie es perfecto; frecuentemente cometemos errores, grandes y pequeños. ¿Qué se puede hacer al respecto? La forma en que manejamos este problema puede determinar qué tan bien nos vaya en la vida, y *cómo nos responderá Dios cuando necesitemos su misericordia.*

Así pues, ¿cómo reaccionamos ante nuestros propios errores y los de otras personas? Una actitud benigna y misericordiosa es parte vital del carácter cristiano.

Un espectáculo deplorable, pero lamentablemente, muy común

Mi hija Michelle, quien hace poco fue testigo de una vergonzosa escena mientras compraba en una tienda, me relató el incidente y me hizo meditar profundamente sobre este tema.

Una niña empujaba un carro de supermercado, que escasamente le permitía ver por donde iba; su madre se hallaba más adelante en el pasillo, mirando algunos artículos. De repente, Michelle oyó un estruendo, se dio vuelta y vio un montón de galletas volando por todas partes.

La madre corrió hacia su hija y comenzó a regañarla; sus gritos se oían por toda la tienda. La niña, avergonzada por el accidente que había ocasionado al golpear accidentalmente su carro contra el estante de galletas, se agachó para ayudar a su madre a recoger el desparramo, pero ella volvió a regañarla diciendo: “¡No trates de ayudar, que ya has hecho suficiente daño!”

La pequeña comenzó a sollozar y a decir

una y otra vez, “¡Fue un accidente!” Sin embargo, la madre la ignoraba y seguía con los regaños.

Lo que sucedió enseguida fue lo que más disgustó a mi hija. Mientras salían de la tienda y la señora seguía gritando, Michelle vio que la niña lloraba y corría detrás de su madre con los brazos abiertos, implorándole: “¡Abrazame, mamita, abrazame!” Pero la señora siguió gritando y haciendo caso omiso de su desconsolada pequeñita.

Si bien hay que ser prudentes al juzgar una situación semejante, pues no conocemos todos los detalles, indudablemente el comportamiento de aquella madre fue incorrecto e inaceptable desde cualquier punto de vista y posiblemente hasta perjudicial para la niña, en especial si esta reacción de su madre es algo habitual. Trágicamente, este tipo de situaciones son comunes en muchas familias.

Recuerdos de otra reacción muy distinta

Cuando mi hija me contó lo acontecido, me vino a la memoria cierta ocasión en que cometí un gran error (¡de hecho, fueron 500 errores!), pero el trato que se me dio fue muy diferente.

Hace varios años trabajé en una fábrica de cortinas. Mi trabajo consistía en cortar la tela que luego transformarían en cortinas. Stan, mi jefe en ese entonces, era un hombre paciente y amable que pasaba mucho tiempo enseñando y ayudando a sus empleados a hacer bien su trabajo. Más tarde pude comprobar cuán buen jefe era.

Cierto día tuve una jornada especialmente productiva. Todo parecía andar bien, y debo haber cortado unas 500 cortinas de baño, todo un récord para mí. Demás está decir que al término de la jornada me fui a mi casa

muy contenta.

Las cortinas que corté pasaron a la sección de costura, donde las terminarían antes de enviarlas al departamento de empaque. Sin embargo, ¡dos días más tarde se desató una hecatombe! Se descubrió que la tela cortada tenía cinco centímetros menos de lo debido, ya que se me había olvidado cambiar el patrón de corte con la medida correcta. Sobre los estantes, listas para ser empacadas, había 500 cortinas de baño, ¡todas demasiado cortas! Me sentía terriblemente avergonzada, pues en 1993 una cortina de baño se vendía por lo menos en 10 dólares (equivalentes a 16 dólares en 2013).

Stan, mi jefe, pasó la mayor parte de la mañana reunido con la gerencia discutiendo la situación. Mientras yo lloraba en la planta de producción por mi torpeza, el directorio decidía mi suerte.

Me sentía muy mal por haberle causado a la empresa tan grande pérdida debido a mi descomunal error. Sabía que probablemente me despedirían, pero para mi gran sorpresa y alivio, mi jefe abogó por mí. A la gerencia solo le preocupaba el dinero perdido; sin embargo, mi jefe veía en mí a una empleada valiosa que valía la pena retener, a pesar del error que había cometido.

Pero mi jefe no se conformó con eso: a sabiendas de cómo me sentía, después de la reunión fue a darme ánimo; me dijo que esto no era lo peor que me pasaría en la vida y que podría superarlo.

Mientras me hablaba para alentarme, empezó a ayudarme a deshacer los dobladillos, de modo que pudieran volver a coserse a una mayor longitud. Las cortinas finalmente se vendieron a una tienda liquidadora, y por lo menos la empresa pudo recuperar parte de sus pérdidas.

La interacción entre las personas influye en su percepción de Dios

Yo conservo un grato recuerdo de mi bondadoso jefe, pero ¿qué clase de recuerdo guardará la niña del supermercado luego

del trato que recibió de su madre? ¿Se parecerá en algo al agradable recuerdo que me dejó mi comprensivo jefe?

¿Cómo percibirá ella a Dios cuando cometa un error y necesite su perdón? ¿Sentirá temor de él, imaginándolo como un Dios cruel y despiadado?

Solo pensemos en lo mal que nos sentiríamos si falláramos o cometiéramos un error y fuéramos rechazados por Dios. ¿Cómo nos sentiríamos si clamáramos perdón a nuestro Padre y tan solo recibiéramos de él gritos e indiferencia?

Felizmente, nuestro Padre celestial no es así. ¿Cuál de estos dos ejemplos enseñará mejor

cuando cometan un error del que realmente estén arrepentidos. Es ahí donde entra en juego la misericordia.

2) *No reprenda en público.* ¡La madre de aquella niña la menospreció y avergonzó delante de todos! Trate a los demás como usted quisiera ser tratado. Nadie quiere ser humillado públicamente.

3) *Perdone y conceda segundas oportunidades.* La niña quería el perdón y el consuelo de su madre, quien además rechazó su ayuda para enmendar el error. ¿Qué dice la Escritura? “Sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como también Dios en Cristo os perdonó” (Efesios 4:32). “La cordura del hombre detiene su furor; y su honra es pasar por alto la ofensa” (Proverbios 19:11).

4) *Castigue la rebeldía, no los verdaderos errores.* Evite castigarse a sí mismo o a los demás cuando se comentan errores. Mi jefe no tuvo necesidad de castigarme; él ya sabía que yo tenía suficiente con mi autocastigo. Él pudo haberme despedido y reemplazado por alguien más, o haberme humillado; sin embargo, pasó por alto mi error y sutilmente procuró evitar que volviera a cometerlo.

5) *Anime a los demás.* Procure alentar a los demás cuando cometan errores. Tristemente, la madre del relato fracasó rotundamente en este aspecto y no intentó comprender a su hijita aterrada y avergonzada. Este incidente pudo haber sido una gran oportunidad para enseñarle a su hija sobre el perdón y el amor. En mi caso, la gran misericordia de Stan cuando intercedió por mí animándome y ayudándome a enmendar mi error, fue un gran estímulo que me impulsó a esforzarme aún más para ser una buena empleada.

6) *Perdone.* “Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, vuestro Padre celestial también os perdonará a vosotros. Mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas” (Mateo 6:14-15).

Dios siempre nos espera con los brazos abiertos para aceptarnos y perdonarnos. Jesucristo, aun cuando estaba siendo escarnecido y crucificado, oró por sus verdugos: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (Lucas 23:34).

Entonces, ¿cómo reaccionamos ante los errores de otras personas? ¿Las avergonza-

mos o las alentamos? ¿Cómo reaccionamos ante nuestros propios errores? ¿Nos sentimos desfallecer o, por el contrario, nos perdonamos y aprendemos de ellos? Mike Ditka, un famoso entrenador de fútbol estadounidense, dijo una vez: “Solo te conviertes en perdedor cuando dejas de esforzarte”.

7) *Trate a los demás como Dios nos trata.* Él conoce nuestra condición y nuestra fragilidad. Nuestro Padre no llamó a los poderosos del mundo, sino a gente moldeable con la que pudiera trabajar, aquellos que admiten que sin Dios no son nada.

Dios se enfoca en *nuestro potencial* y no en nuestros errores. Él nos consuela y anima a seguir adelante. No se deshace de nosotros, no nos regaña, rechaza ni reemplaza por alguien más. Dios nos da una oportunidad tras otra, siempre que tengamos un corazón arrepentido y sigamos esforzándonos.

Estos puntos resumen y demuestran la misericordia y la ternura de Dios para con nosotros. Él nos enseña que debemos tratar a los demás así como él nos trata a nosotros: “Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de longanimidad; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros” (Colosenses 3:12-13).

Recuerde ser amable y misericordioso

Así pues, la próxima vez que usted o alguien que conozca se equivoque, tenga paciencia, sea amable y dele ánimo. ¡Procure resolver el problema y no se dé por vencido! Trate a los demás con el trato que usted quisiera recibir cuando cometa un error. Esfuércese por mejorar y no olvide perdonar, porque a pesar de nuestros errores, algún día todos podremos estar en el Reino de Dios.

Pero, por sobre todo, sea compasivo con sus hijos y con quienes lo rodean cuando cometan errores. Tenga siempre presente cómo nos trata Dios cuando fallamos. “Como el padre se compadece de sus hijos, se compadece el Eterno de los que le temen. Porque él conoce nuestra condición; se acuerda que somos polvo. El hombre, como la hierba son sus días, florece como la flor del campo; que pasa el viento por ella, y perece; y su lugar no la conoce más. Mas la misericordia del Eterno es desde la eternidad y hasta la eternidad sobre los que le temen, y su justicia sobre los hijos de los hijos” (Salmos 103:13-17).

Y recuerde las palabras de Jesús en Mateo 5:7: “Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia”. **BN**



Otorgue a los demás el mismo trato que usted quisiera recibir cuando cometa un error. Siga aprendiendo y perdonando.

a sus hijos o a otras personas acerca de la forma en que Dios nos trata? ¿La forma cruel y despiadada en que esta madre trató a su hija, o la actitud paciente y misericordiosa de mi ex jefe?

¿Qué lección podemos aprender de estos dos ejemplos?

Reflexionemos sobre algunas de las valiosas lecciones que estos relatos nos enseñan en cuanto a la forma de manejar los errores de otras personas:

1) *Pídale a Dios que le dé un corazón misericordioso.* Toda buena dádiva proviene de Dios, así que ¿por qué no pedirle que nos dé un corazón magnánimo y comprensivo? Sea humilde y no menosprecie a los demás

Lecciones de las parábolas

La parábola de la moneda perdida: En busca de los extraviados

En cierta ocasión, Jesús contó la historia de una mujer resuelta a encontrar algo que había extraviado. Además de ilustrar el anhelo de Dios de rescatar a la humanidad perdida, este breve relato también nos enseña que debemos sentir ese mismo deseo y valorar entrañablemente las relaciones interpersonales. *Por Darris McNeely*

Dios nos cuenta muchas historias y parábolas acerca de gente abandonada, despreciada, ignorada o perdida, por medio de Lucas, médico y discípulo del apóstol Pablo. Lucas escribe acerca de las mujeres, los mendigos, los hijos perdidos y las viudas con tal sentimiento, que deja en evidencia su propia compasión y empatía por la gente sencilla. Lucas se sintió cautivado por este aspecto del ministerio de Jesucristo y Dios se valió de este hecho para registrar en su Palabra una perspectiva singular.

Lucas se interesaba por la gente, Cristo ama a todas las personas, y nosotros debemos seguir su ejemplo y valorar a los demás. La siguiente historia alude a este tema.

El escenario

Imagínese a una mujer que vive en una casa pequeña, una de tantas en las atochadas calles del pueblo. Esta mujer, que se sustenta con muy pocos recursos, pasa sus días cosiendo, tejiendo, leyendo, cocinando y compartiendo con sus vecinos. A pesar de sus escuálidos medios, tiene algún dinero guardado: diez monedas de plata que significan mucho para ella. Pero cierto día se da cuenta de que ha perdido una.

Cristo describió la situación en dos breves versículos: “¿O qué mujer que tiene diez dracmas, si perdiera una dracma, no enciende el candil, y barre la casa, y busca con diligencia hasta encontrarla? Y cuando la halla, reúne a sus amigas y a sus vecinas, diciendo: Regocijaos conmigo, porque he hallado la dracma que había perdido. Así os digo que hay gozo delante de los ángeles

de Dios por un pecador que se arrepiente” (Lucas 15:8-10).

Hablando específicamente de las monedas, algunos afirman que éstas se llevaban colgadas en un velo o en el cuello de una mujer como parte de sus joyas o de la dote que le permitiría vivir en caso de que su marido falleciera. De haber sido este el caso, aquellas monedas deben haber tenido un gran valor agregado para la mujer del relato, pero no hay evidencia concreta de que así fuera. El valor comercial de ellas era suficientemente alto de por sí.

De acuerdo al griego original, estas monedas eran dracmas; cada una equivalía a un denario romano, que correspondía aproximadamente al salario de un día. Así, suponemos que en moneda actual ella tenía US\$500 y había perdido US\$50. Por otra parte, un experto en el estilo de vida del antiguo Oriente Medio dice que la posesión de dinero no era algo común entre los campesinos de ese entonces: “En gran medida, una aldea campesina era autosuficiente; sus habitantes elaboraban sus propias vestimentas y cultivaban sus propios alimentos, por lo que el dinero en efectivo era una rareza. Por lo tanto, el valor de esta moneda perdida era muy superior al salario de un día de trabajo” (Kenneth Bailey, *Poet & Peasant and Through Peasant Eyes: A Literary Cultural Approach to the Parables in Luke* [Poeta y campesino desde la perspectiva campesina: Enfoque literario y cultural de las parábolas de Lucas] 1983, p. 157).

Pero fuere cual fuere el caso, es evidente que para la mujer del relato la pérdida de una de sus monedas era toda una tragedia.

Una búsqueda minuciosa

Es fácil imaginarse la conmoción de esta mujer y su grito ahogado al percatarse de que ha perdido una de sus monedas. ¿La habrá colocado en otro lugar, o la habrá dejado caer? ¿O será que alguien se la ha robado? Estas posibilidades son suficientes para dejarse dominar por el pánico. ¿Dónde podrá estar su moneda?

Una casa típica de aquella época no tenía ventanas, o solo tenía ranuras en lugar de ellas; por lo tanto, en su interior había muy poca visibilidad y para encontrar la moneda perdida se requería más luz. El aceite para la lámpara era costoso y normalmente se reservaba para la noche; sin embargo, ella tenía que encontrar su moneda.

Empieza la búsqueda; utilizando su escoba, con mucho cuidado comienza a escudriñar de manera sistemática y meticulosa; busca por todo el piso de tierra apisonada, bajo los tapetes y las vasijas de cerámica, y no encuentra nada. Una vez más vuelve a intentarlo, pero esta vez ilumina la habitación desde otro lado, para ver las sombras desde un ángulo diferente.

Justo antes de terminar sin éxito su segundo intento de búsqueda, percibe un pequeño destello. ¡Ahí está! ¡Finalmente la encuentra! Rápidamente la recoge y le sopla el polvo. “¡Aquí estás!”, exclama, “¡pensé que nunca te encontraría!”

De inmediato sale corriendo de su casa y llama a sus vecinas: “¡Vengan, tengo buenas noticias, encontré la moneda que se me había perdido!” Uno puede imaginarse la alegría de sus amigas, complacidas de que ella ya no esté al borde de la desesperación y de que por fin tenga todas sus valiosas monedas. Se restablece la paz interior y la vida vuelve a su curso normal y tranquilo.

Las relaciones y la necesidad de restauración

Esta es una anécdota clara y sencilla relatada en tres versículos. ¿Qué podemos aprender de ella?



La protagonista de la parábola de Jesús se alegró mucho al encontrar su moneda perdida. Esta narración nos enseña que Dios desea tener una relación apropiada con nosotros.

Las tres parábolas de Lucas 15 se refieren al restablecimiento de las relaciones deterioradas; la moraleja de ellas es que Dios está llamando a los seres humanos perdidos, invitándolos a tener una relación amorosa con él. No hay duda de que ese es el meollo de estas lecciones, y de que todos los seres humanos deben admitir la necesidad de que Dios los encuentre. Sin embargo, debemos tener presente que Dios espera que valoremos las relaciones y nos esforcemos por reconciliarnos y restablecer las amistades, tal como él lo hace.

Cuando pienso en esa mujer de escasos recursos que vivía en una modesta casa y en el tema de las relaciones dañadas, me acuerdo de una señora que conocí.

Durante los años que trabajé en el ministerio como pastor, conocí diferentes tipos de personas. Un día recibí la carta de una viuda cuyo nombre era Sadie. Ella quería que la visitara para hablar de las verdades que estaba aprendiendo en la Biblia acerca de Dios y del llamado que estaba sintiendo.

La encontré viviendo en lo que más parecía una choza que una casa. La vivienda había sido en un tiempo parte de un complejo habitacional para obreros de un molino en un pueblo de Carolina del Norte, pero había estado abandonada y descuidada por mucho tiempo. Sadie apenas tenía agua corriente y contaba con poca comida y escasas pertenencias. No obstante, había encontrado una nueva y mejor comprensión de Dios. Por primera vez en su vida había empezado a entender las profundas verdades sobre quién y qué es Dios y cuál era el propósito para su vida.

Sadie era lo que llamaríamos una persona temerosa de Dios, una asidua buscadora de su voluntad. Había sido religiosa toda su

vida; creía en Dios y leía su Biblia, pero le hacía falta algo. Nunca se había sentido completamente satisfecha con lo que había oído, y la fe de su juventud no había llenado sus expectativas. Ella era como muchos hoy en día, que saben que su religión carece de algo y siguen buscando un significado más profundo a su vida y una relación más cercana con Dios.

La viudez no había sido benévola con Sadie, pues su familia

la había abandonado. Nunca supe cómo llegó a vivir a esa casucha oscura donde la encontré. Vivía con la última “moneda” que le quedaba, y aparentemente no tenía ninguna esperanza de encontrar las otras nueve.

Pero ella se aferraba con todas sus fuerzas a la única “moneda” que encontró en aquella oscura casa: el verdadero evangelio de Jesucristo y del Reino de Dios. Esa moneda comenzó a brillar y su fervor empezó a crecer. Nos recibió en su casa, y nosotros le dimos la bienvenida a la nuestra.

Sadie encontró un hogar en la Iglesia de Dios. Una de las primeras cosas que hice fue buscarle un apartamento cerca de la ciudad, en una zona agradable y cerca de un supermercado, con un cuarto de baño completo, ¡y hasta con agua corriente, caliente y fría! Ahora tenía un hogar físico limpio, luminoso y cálido, como también un hogar espiritual seguro y acogedor donde adorar a Dios cada sábado con su nueva familia.

Cómo buscar y encontrar a los perdidos

Dios dice que él cuida de las viudas: “El Eterno guarda a los extranjeros; al huérfano y a la viuda sustenta; y el camino de los impíos trastorna”. (Salmo 146:9). He comprobado esto en innumerables circunstancias a través de los años. Como aprendí en el caso de Sadie, Dios busca y proporciona ayuda incluso a viudas como ella. Para Dios una viuda puede ser una de esas “monedas perdidas” que él busca con la lámpara de aceite encendida, barriendo con una escoba de un lado a otro hasta que la encuentra y la pone en contacto con alguien que la ayude a seguir adelante.

A pesar de que Dios tiene nueve de las diez monedas, él las quiere todas. Esta pará-

bola resulta alentadora porque nos muestra la singular dedicación de Dios al cuidado de la humanidad, al punto de ir en busca de los perdidos. Cristo pasó tiempo con los que necesitaban de su presencia y enseñanzas para enfrentarse al pecado y vencerlo. Como él mismo dijo: “Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos: No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento” (Marcos 2:17).

En el gran plan de Dios, él reunirá a todos los perdidos y abandonados para agregarlos al cuerpo espiritual más grande que él está edificando: la Iglesia en toda su gloria espiritual. Sadie es un ejemplo del cuidado y preocupación de Dios por nosotros.

Sadie aprendió que Dios desea restaurar la relación de los seres humanos con él, y algo que ella hizo me hizo suponer que quiso adoptar la misma forma de pensar de su Padre. De todos los hijos que Sadie tuvo, había una hija con la que había perdido contacto desde hacía muchos años. La joven simplemente desapareció de su vida y nunca más se contactó ni con ella ni nadie más de la familia. Pero Sadie abrigaba la esperanza de que estuviera viva en alguna parte.

Sadie entendía que ella misma había sido “encontrada” por su padre espiritual, así que empezó a buscar a su hija. Comenzó enviando avisos clasificados a los diarios importantes, de lo cual me enteré cuando vi su aviso publicado en el periódico internacional de nuestra iglesia.

Nunca supe si Sadie logró encontrar alguna huella de su hija, pero supongo que no. Poco después fui trasladado a otra área, y con el tiempo perdí contacto con ella. Sadie probablemente vivió el resto de su vida sabiendo que un día iba a encontrar esa “moneda perdida”, su hija, en un mejor momento y lugar, cuando se establezca el Reino de Dios en este mundo. Entonces podrá compartir con su hija la misma verdad que ella encontró.

El mensaje del Reino de Dios requiere que haya arrepentimiento, que cambiemos y le demos un giro a nuestra vida para obedecer y adorar a Dios en espíritu y en verdad, confiando en sus promesas de vida eterna. Cristo vino a predicar y a plantearnos un desafío: “arrepentíos, y creed en el evangelio” (Marcos 1:15). La parábola de la moneda perdida ilustra claramente ese desafío. Dios ha determinado que lo va a buscar hasta que lo encuentre, porque él nunca se rinde.

El desafío está frente a usted hoy; la pregunta es, ¿permitirá usted que Dios lo encuentre? **BN**

Una verdad sorprendente: Jesucristo era el Dios del Antiguo Testamento

Para aprender acerca de Dios debemos ir directamente a la fuente, la Biblia, la cual es su revelación a la humanidad. Esta es la Palabra de Dios, su mensaje para el ser humano.

Muchas personas no comprenden exactamente quién fue y quién es Jesucristo. ¡Es fundamental que lo comprendamos! Queremos ayudarle a aprender todo lo que pueda acerca de Dios el Padre y Jesucristo, y muchas otras cosas. Deseamos que usted llegue a conocerlos personal e íntimamente como su Padre Celestial y su Hermano Mayor. Esto será posible en la medida que desarrolle el hábito de orar y estudiar la Biblia, y de ponerla en práctica en su vida diaria.

Este estudio se enfoca en ciertas escrituras claves que se encuentran en la Biblia, donde Dios revela cosas muy significativas acerca de su naturaleza y sus acciones.

El siguiente relato es el resumen de una historia contada por el fallecido locutor y escritor estadounidense Paul Harvey: Había un hombre no religioso e incrédulo que simplemente no podía tragarse la “historia de Jesús” acerca de la encarnación y de que Dios vino a la Tierra como hombre. Pero una nevosa mañana divisó una bandada de pájaros acurrucados bajo el intenso frío, sin tener dónde refugiarse. Él sintió que no podía dejar a esas pobres criaturas ahí congelándose, y pensó en su establo. Éste les serviría como acogedor albergue — si solamente lograba dirigir a los pájaros a él.

Rápidamente fue al establo, abrió las puertas de par en par y prendió la luz, pero los pájaros no entraron. Entonces se le ocurrió atraerlos con comida; corrió a la casa, tomó unas migas de pan y las esparció en la nieve, haciendo con ellas un sendero hasta la puerta del establo.

Pero, para sorpresa suya, los pájaros ignoraron las migas y continuaron aleteando inútilmente en la nieve. Él intentó atraparlos; trató de ahuyentarlos en dirección al establo caminando alrededor de ellos y agitando sus brazos, pero en vez, los pájaros se dispersaron en todas direcciones, excepto en la del acogedor y alumbrado establo.

Y, de repente, se dio cuenta de que le tenían miedo. “Para ellos”, razonó él, “soy una criatura extraña y aterradora. Si solo se me ocurriera alguna forma de hacerles entender que pueden confiar en mí, que no estoy tratando de causarles daño, sino de ayudarlos”. Pero, ¿cómo? Cualquier movimiento que hacía tendía a asustarlos y simplemente no lo querían seguir. No se dejaban guiar porque le temían.

“Si solo pudiese transformarme en un pájaro”, pensó para sí mismo, “y socializar con ellos y hablar su lenguaje. Entonces podría decirles que no hay nada que temer y podría mostrarles el camino al tibio y seguro establo. Pero tendría que ser uno de ellos para que pudiesen ver, oír y comprender”.

Ese pensamiento se convirtió en una súbita revelación. Estupefacto, se acordó del mensaje fundamental “Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros” (Juan 1:14). De pronto, ¡el evangelio

que había escuchado adquirió absoluto sentido, y cayó de rodillas sobre la nieve!

► **¿Qué nos dice la Biblia acerca del Padre y del Hijo – la familia Dios?**

Muchas personas están confundidas en relación a este tema. Hay un solo Dios, pero Dios es una familia, la cual está constituida por Dios el Padre y Dios el Verbo, quien se convirtió en el Hijo de Dios, Jesucristo (Juan 1:1, 14). Ellos son además “uno”, en el sentido de que el Padre y el hijo son idénticos en carácter.

Note los términos plurales en Génesis 1:26: “Entonces dijo Dios: *Hagamos* al hombre a *nuestra* imagen, conforme a *nuestra* semejanza” (énfasis nuestro en todo este artículo).

La Biblia claramente identifica a dos seres que existen juntos como un solo Dios. Pero, ¿qué sucede con el Espíritu Santo? La

“Porque en él [Jesucristo] fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra . . . todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten” (Colosenses 1:16-17).

Biblia no describe al Espíritu Santo como un ser divino distinto, como muchos creen. Éste es revelado como el Espíritu de Dios el Padre y de Jesucristo, es decir, el poder que emana de sí mismos y que ellos usan para muchos y variados propósitos.

La idea de que Dios es una “trinidad” se hizo popular siglos después de la época de Jesucristo, y no es enseñada en la Biblia. Tal concepto se originó en el paganismo de la antigüedad. La Biblia está llena de pruebas de que Dios no es una trinidad, pero ese es tema para otra lección.

► **Primero, ¿podemos probar que Jesús existió antes de su nacimiento humano?**

“Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese” (Juan 17:5).

“Padre . . . me has amado desde antes de la fundación del mundo” (Juan 17:24).

“Y [Jesús] les dijo: Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo” (Lucas 10:18).

En Lucas 10, Jesús se refiere a la caída de Satanás que ocurrió antes de la creación de Adán y Eva. Se pueden citar muchas otras escrituras que prueban que Jesús existió antes de su nacimiento humano. Por ejemplo, Lucas 10:22 muestra que Jesús, y solamente

Jesús, tuvo un conocimiento de Dios íntimo y de primera mano. La siguiente sección prueba aún más la preexistencia de Jesús.

► **¿Fue Jesucristo también Dios antes y después de su encarnación?**

“He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: *Dios con nosotros*” (Mateo 1:23, citando Isaías 7:14).

“En el principio era el Verbo, y *el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios*. Este era en el principio con Dios . . . Y *aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros* (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad” (Juan 1:1-2, 14).

“Yo [Jesús] y el Padre uno somos” (Juan 10:30).

En Juan 1 vemos que “en el principio” había dos seres, y que ambos eran Dios. El resto del capítulo claramente muestra que Aquel llamado el Verbo era quien llegó a ser Jesucristo. Él fue encarnado —“fue hecho carne”— al nacer como humano, pero había existido por toda la eternidad antes de ello.

El Nuevo Testamento está lleno de pruebas de que Jesús era Dios. Jesús hizo lo que solo Dios puede hacer: perdonar los pecados. Pablo se refiere a Jesús en Tito 1:3 y 2:10 como “Dios nuestro Salvador”. Y como Jesús era y es Dios, ¡esto significa que ha existido por toda la eternidad!

► **¿Qué pasaje muestra más claramente que Jesús era el Dios del Antiguo Testamento?**

“Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar; y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar, y todos comieron el mismo alimento espiritual, y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque *bebían de la roca espiritual que los seguía [o acompañaba], y la roca era Cristo*” (1 Corintios 10:1-4).

Claramente, el Dios que guió a los Israelitas fuera de Egipto, a través del Mar Rojo y hacia la Tierra Prometida, ¡fue quien posteriormente se convirtió en Jesucristo! Él les proveyó maná para comer (Éxodo 16:4, 31, 35) y agua para beber, a veces incluso de la roca sólida (Éxodo 17:6). La referencia a la comida y la bebida como algo “espiritual” tiene un doble significado: ambas eran proporcionadas de manera sobrenatural, y además representaban el sustento espiritual que Jesucristo les estaba dando mediante el pan y el agua de vida (Juan 4:14; 6:30-35).

► **¿Qué dicen el Nuevo Testamento y Jesucristo mismo acerca de Dios el Padre, que comprueba que el Padre no era el Dios del Antiguo Testamento?**

“Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer” (Juan 1:18).

“También el Padre que me envió ha dado testimonio de mí. Nunca habéis oído su voz, ni habéis visto su aspecto” (Juan 5:37).

“No que alguno haya visto al Padre, sino aquel que vino de Dios; éste ha visto al Padre” (Juan 6:46).

El Dios del Antiguo Testamento muchas veces apareció de manera visible y audible frente a distintas personas, y si comparamos estos hechos con los versículos del evangelio de Juan citados más arriba, es fácil comprobar que no se trataba de Dios el Padre.

► **¿Quién fue el verdadero Creador del universo, la Tierra y todas las cosas?**

“Porque en él [Jesucristo] fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; *todo fue*

creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten” (Colosenses 1:16-17).

“*Todas las cosas por él [el Verbo] fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho*” (Juan 1:3; vea también Hebreos 1:1-2).

Dios el Padre autorizó la creación, pero el Verbo, Aquel que se convirtió en Jesucristo, fue quien realmente llevó a cabo la creación. Juan 1:3 se refiere claramente a Jesucristo, tal como muestra el resto del capítulo. Colosenses 1:17 verifica que él tuvo que existir “antes de todas las cosas”, ya que él creó todas las cosas.

► **¿Quién hizo originalmente el sábado y lo declaró santo?**

“Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación” (Génesis 2:2-3).

“También [Jesús] les dijo: El día de reposo fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo. Por tanto, el Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo” (Marcos 2:27-28).

La palabra *santificar* significa apartar algo como sagrado o santo. El Dios Creador descansó en el séptimo día, santificándolo, y los versículos que hablan de Jesús como el Creador en representación del Padre afirman claramente que Jesús también es Aquel que descansó. Aún más, el señorío de Jesús sobre el sábado en Marcos 2:28 implica que él fue quien lo santificó.

► **¿Cómo es que el nombre “YO SOY” ayuda a comprobar que Jesús fue el Dios del Antiguo Testamento?**

“Dijo Moisés a Dios: He aquí que llevo yo a los hijos de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Si ellos me preguntaren: ¿Cuál es su nombre?, ¿qué les responderé? Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros” (Éxodo 3:13-14).

“Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: *Antes que Abraham fuese, yo soy*. Tomaron entonces piedras para arrojárselas; pero Jesús se escondió y salió del templo; y atravesando por en medio de ellos, se fue” (Juan 8:58-59).

¿Por qué razón los adversarios judíos de Jesucristo intentaron apedrearlo en esta ocasión? Porque *él se refería a sí mismo con uno de los nombres de Dios*, el nombre con el cual Dios se reveló personalmente a Moisés. Los judíos se habrían enojado si Jesucristo solo hubiese dicho “antes que Abraham fuese, yo fui” o “antes que Abraham fuese, yo existí”. Pero cuando Jesucristo se refirió a sí mismo como “YO SOY”, ellos se enfurecieron porque él claramente se estaba identificando como Dios.

Otros pasajes bíblicos donde Jesús se refirió a sí mismo como “YO SOY” son Juan 8:24, 28; 13:19; 18:5, 8. Note en Juan 18:6 que cuando Jesús se identificó a sí mismo como “YO SOY” frente al grupo de personas que lo arrestaron, ellas fueron arrojadas al suelo de manera sobrenatural.

Note cómo “Yo soy” está incluido cuando Jesucristo se identifica a sí mismo como “el pan de vida” (Juan 6:48), “la luz del mundo” (Juan 8:12), “la puerta” (Juan 10:9), “el buen pastor” (Juan 10:11), “la resurrección y la vida” (Juan 11:25), “el camino, la verdad, y la vida” (Juan 14:6) y “la vida verdadera” (Juan 15:1). Estas afirmaciones de Jesucristo se conocen como “los siete grandes YO SOY”. Es significativo que Dios a veces se identifica en el Antiguo Testamento de la misma manera, como nuestro pastor, nuestra luz y nuestra vida.

Continúa en la página 20

¿En qué cree usted y por qué?

¿Cómo sabe usted si lo que cree es realmente cierto? ¿Será posible que haya sido influenciado para creer algo equivocado? ¿Cómo reemplazar creencias erróneas con el conocimiento verdadero?

Por John LaBissoniere

Aunque la gente no se dé cuenta, puede estar creyendo cosas que simplemente no son verdad. ¿Cómo puede ser eso posible? Simplemente, porque sus opiniones se han forjado a partir de la tradición, rumores o información sin base en hechos reales, o carentes de una investigación seria.

Además, con mucha frecuencia la gente adopta las creencias familiares, de un grupo o de una religión, con escaso o nulo cuestionamiento. Cuando dichas creencias son objetadas, las personas las defienden a pesar de que los hechos demuestren lo contrario. Un ejemplo de tal reacción se describe en la siguiente historia de la vida real.

Elizabeth Kenny y la parálisis infantil

En los albores del siglo XX, Elizabeth trabajaba como enfermera en remotos lugares al interior de Australia, diagnosticando y tratando a personas que no tenían acceso a un médico. Corría el año 1911, cuando cierto día le pidieron que fuera a una granja para ayudar a una niña que sufría terribles dolores y cuyas piernas estaban seriamente afectadas.

En un telegrama a Eneas McDonnell, médico del hospital Toowoomba en Queensland, Kenny le describió los síntomas y le pidió que prescribiera el tratamiento a seguir. El doctor McDonnell supuso que los síntomas eran de poliomielitis, a menudo llamada polio o parálisis infantil, y como en ese entonces no existía cura conocida, le aconsejó a Kenny que hiciera lo posible por aliviar los síntomas.

Así, Kenny procedió a aplicarle a la niña compresas con toallas húmedas y tibias para aliviar el dolor y relajar los espasmos musculares en sus piernas. Luego le estiró y masajó suavemente los músculos; no obstante, los músculos relajados de las piernas ahora no respondían, por lo cual Kenny empezó a “reeducarlos” para que volvieran a funcionar con normalidad.

La niña no solo se recuperó completamente, sino que Kenny aplicó además el mismo tratamiento a otros cinco niños de la vecindad que sufrían del mismo mal; todos ellos recuperaron la movilidad normal.

Método innovador en conflicto con la práctica tradicional

El innovador procedimiento de Kenny se contraponía a la práctica médica tradicional, que consistía en inmovilizar las extremidades afectadas con yesos y férulas. Ella creía que el método convencional de tratar este mal en realidad generaba deformidades y parálisis. Y aunque la nueva técnica de Kenny no era una cura, sí ofrecía gran alivio contra el dolor y la parálisis severa.

El tratamiento aplicado por Kenny la obligó a enfrentar una gran polémica con muchas autoridades médicas australianas. Para ellos era inconcebible que un método tan simple, creado por una enfermera y no por un doctor académicamente entrenado, produjera resultados tan positivos. Sin embargo, la oposición que enfrentó Kenny no le impidió seguir trabajando para ayudar a los niños necesitados. A pesar de que le tomó casi tres décadas, su técnica ganó cierto reconocimiento en Australia, donde inauguró clínicas de tratamiento en varias ciudades.

En 1940, el gobierno de Nueva Gales del Sur envió a Kenny a los Estados Unidos para que presentara su tratamiento. Y aunque muchos médicos estadounidenses se opusieron, la Fundación Nacional para la Parálisis Infantil opinó que el método era creíble y lo acogió.

En junio de 1940, Kenny demostró su método en la Escuela de Medicina de la Universidad de Minnesota y en el Hospital General de Mineápolis. El personal médico de estas instituciones reconoció en el pro-

cedimiento de Kenny una nueva forma de tratar la poliomielitis, y durante la década de 1940 se abrieron en Estados Unidos muchos centros que aplicaban el tratamiento de Kenny.

Ella se retiró a su hogar en Toowoomba en 1951. Dos años después de su muerte, en 1952, se desarrolló una vacuna que produjo un rápido descenso en la cifra de casos de polio. Los principios de la rehabilitación



muscular de Kenny dejaron una huella muy importante en el mundo de la medicina, y algunos incluso consideran que ella fue la fundadora de la fisioterapia moderna.

La sabiduría tradicional a menudo parece ser la correcta

La historia de Elizabeth Kenny es extraordinaria tomando en cuenta los miles de niños que ayudó. Sin embargo, más extraordinaria aún fue la intensa oposición que debió enfrentar durante muchos años por parte de la comunidad médica. Este es un excelente ejemplo de lo que ocurre cuando las creencias de la gente son confrontadas con argumentos contrarios.

Tales creencias a menudo se describen como “sabiduría convencional”, lo que el diccionario define como “algunas ideas o explicaciones *generalmente aceptadas como verdaderas* por el público” (Wikiped-

dia, énfasis nuestro). La gente a menudo se siente cómoda con estas creencias porque otras personas se sienten igual, incluyendo a supuestos expertos y autoridades.

Por ejemplo, durante casi todo el siglo XIX comúnmente se creía que las enfermedades epidémicas, como el cólera y la peste, eran causadas por cierta neblina tóxica en el aire nocturno. Por otro lado, hasta principios del siglo XX, una forma muy común de tratar las enfermedades consistía en desangrar controladamente a los pacientes. A pesar de que estas ideas finalmente fueron desvirtuadas, durante generaciones la gente creyó que eran perfectamente válidas.

Las profundas raíces de la sabiduría convencional

La sabiduría convencional puede ser una trampa en la que pueden caer personas de cualquier edad, incluso los niños pequeños. Si, por ejemplo, los padres y familiares pertenecen a un partido político, sindicato o religión, los niños simplemente asumen que los puntos de vista de esas organizaciones son correctos.

La historia de Elizabeth Kenny es extraordinaria tomando en cuenta los miles de niños que ayudó. Pero también es un excelente ejemplo de lo que ocurre cuando las creencias de alguien son confrontadas con argumentos contrarios.

Y aun cuando la sabiduría convencional esté profundamente arraigada tanto en la sociedad secular como religiosa, a menudo es incorrecta. El verdadero conocimiento solo proviene del Dios Creador, y es inherente a las leyes que él ha establecido para regir la vida de las personas (Salmos 32:8). Cada persona es responsable de examinar cuidadosamente aquello que acepta como verdad (Juan 8:32).

¿De dónde proviene la sabiduría convencional? Para entenderlo, debemos remontarnos a un pasado muy, muy lejano.

Uno de los ángeles de Dios, al que la traducción castellana de Isaías 14:12 denomina *Lucifer*, que significa “portador de luz”, era un querubín honorable que la Biblia describe como “el sello de la perfección, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura” (Ezequiel 28:12).

Este arcángel permitió que su corazón se llenara de orgullo, corrompiendo así su

carácter y su juicio. Eventualmente lideró a la tercera parte de los ángeles en una rebelión contra Dios y trató de tomar su trono celestial, pero Dios es más poderoso y luego de derrotarlos, los arrojó a la Tierra (Lucas 10:18, Apocalipsis 12:4).

Después de rebelarse, estos ángeles se convirtieron en espíritus malos —o demonios— y Lucifer se convirtió en Satanás, que significa “adversario”, y desde entonces ha incitado a los seres humanos a la rebelión y la guerra (Apocalipsis 12:9, 1 Juan 5:19). Él se esfuerza especialmente por evitar que comprendan la maravillosa verdad de Dios, promoviendo insidiosamente sabiduría y conocimiento falsos (2 Corintios 4:3-4, Santiago 3:13-14).

El diablo es experto en influir maliciosamente a la humanidad, que por naturaleza no quiere “tener a Dios en su conocimiento” (Romanos 1:28; 8:7, véase también Jeremías 17:9). Esto convierte a la gente en presa fácil ante la influencia perversa de Satanás.

El apóstol Pablo se refirió acertadamente a la sabiduría humana, inspirada por Satanás, como “locura” (1 Corintios 3:19).

Pablo insta a la gente a comportarse “no con sabiduría humana, sino por la gracia de Dios” (2 Corintios 1:12). El apóstol les advirtió que no cayeran presa de “los preceptos y enseñanzas de los hombres”, que ofrecen una fraudulenta “apariencia de sabiduría” (Colosenses 2:22-23, La Biblia de las Américas).

Doctrinas convencionales cristianas contradicen la Biblia

Tal vez usted sea cristiano y crea que entiende la importancia de lo que dijo Pablo, pero también es necesario que sepa que los apóstoles y Jesucristo mismo advirtieron en repetidas ocasiones sobre el *falso cristianismo*. De igual modo, aconsejaron cautela frente a ciertos ministros que, sin saberlo y guiados por el diablo, promoverían doctrinas gravemente tergiversadas (Mateo 7:15; 2 Pedro 2:1; 2 Corintios 11:15).

Estas enseñanzas erróneas a menudo son

verdades a medias. Eso significa que para muchas personas *aparentemente* son confiables, pero en realidad no reflejan con exactitud la enseñanza bíblica (Juan 17:17; Lucas 4:4; 11:28).

He aquí algunas de las creencias tradicionales que necesita reevaluar, seguidas de lo que enseña realmente la Biblia:

• *Doctrina tradicional*: “Una vez salvo, siempre salvo”, también conocida como “la seguridad eterna”. *Verdad bíblica*: Una persona puede recibir el perdón de sus pecados por medio de Cristo, pero aun así, si termina rechazando a Dios debido a su negligencia, perderá su salvación (2 Pedro 2:21; Hebreos 2:1-3; 6:4-8; 10:26-38).

• *Doctrina tradicional*: La recompensa por haber vivido correctamente es una conciencia incorpórea en el cielo al momento de la muerte. *Verdad bíblica*: Los muertos no tienen conciencia, y nadie ha ascendido al cielo conscientemente después de la muerte sino Jesucristo, después que resucitó de entre los muertos (Eclesiastés 9:5, 10; Juan 3:13; Hechos 2:29, 34).

• *Doctrina tradicional*: Usted tiene un alma inmortal. *Verdad bíblica*: Usted no tiene un alma inmortal. Un alma puede morir y, como ya dijimos, no hay conciencia en la muerte. La muerte se compara en las Escrituras al reposo del sueño, del que las personas serán despertadas en la resurrección (Ezequiel 18:4, 20; Eclesiastés 9:5, 10; Daniel 12:2; 1 Corintios 15:18).

• *Doctrina tradicional*: El domingo es el día de reposo. *Verdad bíblica*: El séptimo día de la semana, desde la puesta del sol del viernes hasta la puesta del sol del sábado, es el día de reposo de Dios (Génesis 1:31-2:3; Éxodo 20:8-10; Isaías 58:13; Marcos 2:28).

• *Doctrina tradicional*: Jesús fue crucificado un viernes y resucitó el domingo por la mañana, estando muerto menos de tres días. *Verdad bíblica*: Jesús estuvo en la tumba tres días y tres noches, que no encajan entre la tarde del viernes y la mañana del domingo (Mateo 12:39-40).

Estos son solo algunos ejemplos de las muchas enseñanzas cristianas tradicionales establecidas desde hace largo tiempo, en contraste con la verdadera revelación bíblica. ¿Comprende usted la importancia de cuestionar a fondo lo que lee, escucha y acepta como verdad?

Jesucristo se opuso a las ideas religiosas tradicionales

Jesús mismo fue el mejor ejemplo de desafío a los parámetros convencionales.

Sus convincentes acciones y enseñanzas corrigieron las nociones religiosas aceptadas en esa época (Marcos 1:22; Mateo 5:21-44). Jesús dijo a sus seguidores que examinaran cuidadosamente lo que les enseñaran y que evitaran seguir el camino ancho y fácil que conduce a la perdición (Mateo 7:13).

El apóstol Pablo también exhortó a la gente: “No os conforméis a este mundo para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:2). Igualmente, usted necesita confrontar sus creencias religiosas y compararlas honestamente con la verdad bíblica (Hechos 17:11).

El verdadero entendimiento se produce cuando estamos dispuestos a mirar *más allá* de las enseñanzas cristianas tradicionales y examinar lo que realmente está escrito en la Biblia (Isaías 55:8-9; 66:2; 1 Corintios 1:19-21).

Por supuesto, aceptar lo que descubra puede ser difícil, pues tendrá que *desaprender* formas de pensar muy arraigadas. Descubrir que algo que usted ha creído es incorrecto *al principio* puede hacerlo sentir incómodo. Admitir que uno ha estado errado es una de las cosas más difíciles para cualquier ser humano, sin embargo, si uno sinceramente desea complacer a su Creador y seguir su camino de vida, se esforzará por rechazar todo error y amar la verdad (3 Juan 11; 1 Pedro 1:22).

Viviendo por cada palabra de Dios

Elizabeth Kenny desarrolló un método revolucionario para el tratamiento de la poliomielitis y aunque muchos ridiculizaron su exitoso procedimiento, ella nunca sucumbió ante las críticas. Kenny rechazó la sabiduría tradicional y se aferró a lo que creía correcto. Igualmente, usted debe com-

parar honestamente las doctrinas cristianas tradicionales con la Biblia. ¡Descubra lo que es verdaderamente genuino! **BN**

Para más información

Muy pocos lo saben, pero vivimos en un mundo de mentiras y engaño. La Palabra de Dios claramente nos dice que Satanás el demonio “engaña al mundo entero” y que toda la humanidad está bajo su influencia (Apocalipsis 12:9; 1 Juan 5:19). ¿Por qué debería sorprendernos, entonces, que el mundo sea tan caótico y conflictivo? Asegúrese de leer nuestro folleto *¿Existe realmente el Diabolo?*

Contacte cualquiera de nuestras oficinas que aparecen en la página 2 para solicitarlo, o descárguelo de nuestro sitio web.

www.iduai.org/folleto



Continuación de la página 17

Jesucristo en el AT

► ¿Qué podemos aprender al estudiar el tema de Melquisedec?

“Entonces Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino” (Génesis 14:18).

“[Melquisedec] sin padre, sin madre, sin genealogía; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, sino hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre” (Hebreos 7:3).

“. . . y habiendo sido perfeccionado, [Jesús] vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen; y fue declarado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec” (Hebreos 5:9-10).

Melquisedec se le apareció a Abraham como rey y como sacerdote. De hecho, él era el “Rey de justicia” y el “Rey de paz” (Hebreos 7:1-2). El versículo 3 revela que él era un ser divino y eterno, “que ni tiene principio de días, ni fin de vida” y cuyo sacerdocio no tiene fin. Una cuidadosa lectura de Hebreos 7 comprueba que Melquisedec era el Verbo, Aquel que se convirtió en Jesucristo.

► ¿Hubo un gran cambio en el carácter divino entre el Antiguo y el Nuevo Testamento?

“Porque yo el Eterno no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos”

(Malaquías 3:6).

“Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos” (Hebreos 13:8).

Ambos versículos describen al mismo ser. Él fue muy misericordioso con la antigua Israel, aunque finalmente la juzgó, y continúa siendo misericordioso hasta hoy en día, al punto de haber muerto por nuestros pecados. Pero aun cuando él vendrá a juzgar, su misericordia prevalece (Santiago 2:13). De hecho, es la misma misericordia que posee el Padre (2 Juan 1:3).

¡Saber que el Dios del Antiguo Testamento fue el mismo que llegó a ser Jesucristo deja en evidencia la falsa idea de que el carácter del Dios del Antiguo Testamento y el de Jesucristo en el Nuevo Testamento eran distintos! *Ellos son uno solo y el mismo*. Este conocimiento también confirma que hay una perfecta continuidad y armonía entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. El Antiguo Testamento sirve como base de las revelaciones futuras en el Nuevo Testamento.

Como hemos visto, Jesucristo vino a revelar al Padre; por lo tanto, al contrario de la creencia popular, el Antiguo Testamento revela al Verbo, quien vino a ser Jesucristo, ¡y el Nuevo Testamento revela al Padre!

Ponga esto en práctica ahora mismo

Si antes de leer esta lección usted pensaba que el Dios que habló y apareció en el Anti-

guo Testamento era Dios el Padre, ¡puede que ahora le resulte difícil cambiar su perspectiva! Para comenzar, anote tres o más cosas relevantes que usted recuerde acerca de Dios en el Antiguo Testamento, y luego sustituya con “el Verbo” la sección que usted previamente interpretaba como “el Padre”.

Luego anote tres o más cosas importantes que usted recuerde acerca de Jesucristo en el Nuevo Testamento, y medite en cómo ese mismo Jesucristo fue también el divino ser que habló e interactuó con los seres humanos a lo largo del Antiguo Testamento. Una vez que se acostumbre a esta perspectiva, ¡la Biblia entera tendrá más sentido para usted!

También asegúrese de solicitar o de descargar de nuestra página web su copia gratuita de nuestro folleto *La verdadera historia de Jesucristo*. La gente tiene muchas dudas e ideas equivocadas en relación a quién fue y es Jesucristo, y este folleto le ayudará a entender dicho tema directamente de las páginas de su Biblia. Para llegar a comprender realmente quién es su Salvador y futuro Rey, ¡usted debe leer este revelador folleto! **BN**





Preguntas y respuestas

P: ¿Es en realidad el diezmo parte de las enseñanzas del Nuevo Testamento? A.F., Feltham, Inglaterra

R: En cierta ocasión, Jesús se dirigió a la gente y a sus discípulos y les dijo: “¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque diezmás la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, *sin dejar de hacer aquello*” (Mateo 23:23, compare con Lucas 11:42, énfasis nuestro en todo este artículo).

Aquí, solo días antes de su muerte por crucifixión, Cristo confirmó claramente que el diezmo debía practicarse, sin dejar de lado la obediencia espiritual a las cosas “más importantes de la ley”, que evidentemente los escribas y fariseos estaban pasando por alto.

Dios había dado instrucciones previas a los israelitas para que apoyaran a la tribu de Leví con el diezmo de Dios. Esta contribución económica proveía los medios necesarios para que el pueblo de Israel adorara al Creador y aprendiera acerca de su voluntad.

Pero después de la destrucción del templo en el año 70 d.C., los sacerdotes levíticos ya no pudieron seguir desempeñando de la misma manera las funciones que les correspondían dentro del sistema nacional de culto. Más aún, Jesús le había dado a la Iglesia que él mismo edificó, la formidable responsabilidad de proclamar la verdad de Dios al mundo (Mateo 16:18; 28:19-20).

Incluso antes de la destrucción del templo, los miembros de la Iglesia de Dios y los seguidores del mensaje del evangelio entregaban ayuda monetaria y de variados tipos a Jesús y sus apóstoles, a sus discípulos, y más tarde a otros obreros de la fe que ayudaban a propagar el evangelio. La obra que Jesucristo le había encomendado a su Iglesia necesitaba apoyo (1 Corintios 9:9-14).

Anticipándose al fin del sistema nacional de culto, Hebreos 7:12 se refiere a un cambio en la administración del diezmo, que llegó aparejado con un cambio en la administración del sacerdocio. En Hebreos 7:1-19 se explica que el ancestro de los levitas, Abraham, pagó diezmos al sacerdote-rey Melquisedec —un personaje llamado “Rey de justicia” y “Rey de paz”, sin principio ni fin, que evidentemente era Jesús preencarnado (solicite o descargue nuestro folleto gratuito *¿Quién es Dios?*). Ahora los diezmos irían directamente a Melquisedec, pero siempre a través de sus representantes.

La Iglesia del Nuevo Testamento —el templo espiritual de Dios (1 Corintios 3:16; Efesios 2:19-22)— era superior al templo físico que fue destruido cuando Jerusalén cayó ante el ejército romano y, como representantes de la iglesia, los apóstoles del Nuevo Testamento pasaron a ser los depositarios de los diezmos del pueblo de Dios (vea Hechos 4:35-37).

Cuando estudiamos cuidadosamente el Antiguo Testamento y las prácticas de la Iglesia primitiva, nos damos cuenta de que el surgimiento de la Iglesia no significó un alejamiento radical de las costumbres religiosas de la nación de Israel. De hecho, los

apóstoles Pedro y Pablo claramente observaban las enseñanzas del Antiguo Testamento (2 Pedro 1:20; 2 Pedro 3:2; 2 Timoteo 2:15, 3:15-17).

Varias décadas después de la fundación de la Iglesia del Nuevo Testamento, el libro de Hebreos aclara el impacto que provocó en la Iglesia esta nueva administración de los diezmos.

Debido a que la Iglesia continuó las prácticas del Antiguo Testamento, aunque con ciertas variaciones en su aplicación, por décadas fue considerada por quienes no pertenecían a ella como otra secta más de los judíos, con la diferencia de que creía en la divinidad de Jesucristo. La Iglesia es la precursora espiritual de la relación con Dios que comenzó con el Nuevo Pacto, e incluso es llamada “Israel de Dios” en Gálatas 6:16.

La oportunidad para la salvación fue extendida más allá de la nación de Israel y ofrecida a los no israelitas —aquellos que serían llamados a la Iglesia de entre todas las naciones, siendo así injertados en la nación de Israel (vea Romanos 11:1-36; Efesios 2:11-19; 1 Pedro 2:9-10). Esta nueva nación espiritual practicaría la obediencia mediante un corazón convertido (Mateo 21:43).

Por lo tanto, nada indica que la aplicación de las leyes y principios del Antiguo Testamento haya cambiado drásticamente en el Nuevo Testamento, un tercio del cual está compuesto de citas o referencias relacionadas con el Antiguo Testamento. La Iglesia fue edificada “sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo” (Efesios 2:20).

Las enseñanzas y ejemplos específicos del Antiguo Testamento fueron escritos para el beneficio de la Iglesia del Nuevo Testamento a través de los siglos (Romanos 15:4; 1 Corintios 10:11). Debemos prestar mucha atención al Antiguo Testamento (también llamado *Escrituras Hebreas*); en una profecía alusiva a la segunda venida de Cristo se nos amonesta: “*Acordaos de la ley de Moisés*” (Malaquías 4:4).

El diezmo es una ley promulgada por Dios. Esta ley (y la aplicación adecuada de sus principios) sigue siendo importante para la Iglesia del siglo XXI, para sus miembros y para sus miembros potenciales, es decir, todos los que entren en contacto con la verdad de Dios. (Para entender la verdadera relación entre la ley de Dios y las enseñanzas básicas del Nuevo Testamento, solicite o descargue nuestro folleto gratuito *El Nuevo Pacto: ¿Anula la ley de Dios?*)

El apoyo financiero a la obra de Dios actual sigue siendo muy importante, porque no solo ayuda a proclamar el evangelio del Reino a todas las naciones (Mateo 24:14), sino que además contribuye a la preparación de quienes asistirán a Cristo cuando él establezca en la Tierra la justicia de Dios durante su reino milenar. Si desea una explicación más detallada sobre el principio del diezmo, solicite o descargue de nuestra página web nuestro folleto *¿Qué enseña la Biblia respecto al diezmo?*

Vivimos en una época que se caracteriza por una fobia al compromiso, especialmente entre los jóvenes y adolescentes. ¿Tienes problemas para comprometerte, especialmente con lo más importante de tu vida? *Por Milan Bizic*

Allen era un chico divertido y uno de sus pasatiempos favoritos era hacer reír a los demás. Con el paso de los años, decidió seguir su vocación y convertirse en actor y comediante.

En el proceso, cuando intuía que podrían presentarse conflictos entre su trabajo y sus creencias espirituales se las arreglaba de alguna manera para poder obedecer a Dios. El Todopoderoso siguió abriéndole puertas para que pudiera hacer realidad sus sueños y después de algún tiempo partió rumbo a Nueva York, en donde comenzó a trabajar para una compañía de teatro.

El futuro se veía muy promisorio para Allen; sin embargo, mientras más trabajaba con sus compañeros, menos podía participar como actor en los videos que ellos produ-

cían, ya que su contenido era irreconciliable con sus principios bíblicos y su relación con Dios. Al principio solo se abstuvo de participar unas cuantas veces, pero llegó un momento en que la situación se hizo insostenible. Allen tuvo que decidir entre lo que *él* quería hacer y lo que *Dios* quería que hiciera. Al contemplar su futuro, se dio cuenta de que su vida espiritual y su vida de comediante serían incompatibles.

Son casos como éste los que nos impiden comprometernos con Dios, ¿verdad? Nos paraliza la perspectiva de tener que poner la *voluntad de Dios* en primer lugar y vernos forzados a postergar *nuestros* planes y deseos.

Si aún tienes dudas y miedo a comprometerte con Dios, a continuación te entregamos algunas directrices.

¿Por qué tienes miedo a comprometerte?

Las personas hablan mucho acerca del compromiso. Tal vez estés estudiando mucho para poder entrar a la universidad de tus sueños o entrenando diariamente para poder ser aceptado en el equipo de básquetbol. Ambas situaciones implican tiempo, energía y dedicación.

A veces hablamos de compromiso de otras formas. Probablemente conozcas personas que tienen “temor al compromiso” y retrasan su ingreso a la universidad porque no se sienten “preparados”, u otras que no quieren atarse emocionalmente a alguien por temor al matrimonio.

Sin embargo, muchos tienen miedo al *más importante* de todos los compromisos. Hazte la siguiente pregunta: “¿Tengo miedo a comprometerme con Dios?”

¿Por qué las personas le tienen miedo a este compromiso? Tal vez les asusta la forma en que éste afectará sus vidas, o simplemente temen fracasar.

Dios está comprometido contigo

La otra pregunta importante que debes hacerte respecto al compromiso espiritual

¿Tienes miedo al compromiso?

es: ¿cómo me puedo comprometer con Dios si no sé si él está comprometido conmigo? Examinemos el compromiso que Dios tiene con nosotros.

Por medio del profeta Jeremías, Dios nos dice: “Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros . . . pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis” (Jeremías 29:11). Pedro, uno de los apóstoles de Jesús, escribió que se debe echar toda la ansiedad sobre Dios, porque “él tiene cuidado de vosotros” (1 Pedro 5:7).

¡Pero hay mucho más! Dios está totalmente comprometido con aquellos que ama. Leamos el siguiente versículo que Pablo escribió, inspirado por Dios: “estoy convencido de que nada podrá jamás separarnos del amor de Dios . . . de hecho, nada en toda la creación podrá jamás separarnos del amor de Dios, que

y honrarle. Actualmente Allen tiene un trabajo en el que puede usar su creatividad sirviendo a Dios y está comprometido con él y su forma de vida y dedicado a lo que le gusta.

El miedo al fracaso

El miedo al fracaso impide que las personas se comprometan, y esto incluye el compromiso con Dios. La mayoría piensa: “¿Qué pasará si me comprometo a seguir a Dios y luego me doy cuenta de que no puedo vivir de acuerdo a su ejemplo?”

Cuando los israelitas se preparaban para ocupar la Tierra Prometida, fueron guiados por Josué, quien tuvo que enfrentar poderosos ejércitos y librar violentas batallas para poder seguir a Dios. Sin duda él estaba muy preocupado por lo que parecía ser un futuro incierto, pero Dios lo animó diciéndole: “Mira que te mando que te esfuerces y seas

¡No tengas miedo! Dedicar tiempo a conocer a Dios orándole todos los días y estudiando la Biblia. Reconoce que él está totalmente comprometido contigo y tu futuro.

está revelado en Cristo Jesús nuestro Señor” (Romanos 8:38-39, Nueva Traducción Viviente).

¡No hay duda alguna de que Dios está totalmente comprometido contigo y tu futuro!

¿A qué le tienes miedo?

Si aún no te has comprometido totalmente a seguir a Dios, pregúntate qué es lo que te impide hacerlo.

Si al igual que Allen tienes miedo a tener que abandonar tus sueños, llévale tus preocupaciones a Dios en oración.

Háblale de tus metas y pídele que te muestre el camino para alcanzarlas con su bendición. Allen hizo eso y Dios le respondió su oración.

Allen se dio cuenta que el compromiso con Dios debe ser la prioridad número uno y oró a su Padre a fin de que le mostrara cómo podía usar sus talentos para servirle

valiente; no temas ni desmayes, porque el Eterno tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas” (Josué 1:9).

Dios estuvo con Josué, y estará también contigo, cuando decidas comprometerte con él y su camino. “Esforzaos y cobrad ánimo; no temáis, ni tengáis miedo porque el Eterno tu Dios es el que va contigo; no te dejará, ni te desampará” (Deuteronomio 31:6).

Enfrenta tu miedo y confía en Dios

No tengas miedo. Dedicar tiempo a conocer a Dios orándole todos los días y estudiando la Biblia. Reconoce que él está totalmente comprometido contigo y tu futuro, para que cuando llegue el momento de aceptar este compromiso des un paso de fe sin temor a fracasar. No olvides la historia de Allen: puedes cumplir tus sueños y complacer a Dios —solo tienes que hacerlo parte de tu vida y en oración llevarle todos tus temores y esperanzas.

Dios ya se ha comprometido contigo y está esperando que ahora tú te comprometas. Para profundizar más este tema, te invitamos a leer nuestro folleto gratuito *El camino a la vida eterna*. **BN**



Buenas Noticias en línea

Si le gusta leer los artículos de *Las Buenas Noticias*, usted puede acceder a todos los números anteriores a través de Internet. Puede descargar nuestros folletos, revistas, cursos bíblicos, estudios bíblicos y mucho más, absolutamente GRATIS. También puede disfrutar de nuestro programa de televisión *Beyond Today en español*, con temas de actualidad desde una perspectiva bíblica. Visite nuestro sitio lasbuenasnoticias.org



Para recibir comentarios bíblicos y actualizaciones directamente en su correo electrónico, suscríbese a nuestro noticiero en línea en iduai.org/enoticias

¡Descubra hoy un mundo de información!

Cómo se ha pagado su suscripción a la revista *Las Buenas Noticias*

Las Buenas Noticias es una revista internacional dedicada a la proclamación del verdadero evangelio de Jesucristo y a revelar las soluciones bíblicas para tantos problemas que plagan a la humanidad. Esta revista se envía gratuitamente a toda persona que la solicite.

El precio de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida y otros colaboradores y voluntarios que contribuyen al respaldo de esta labor.

Estamos muy agradecidos por las generosas ofrendas y diezmos de los miembros de la Iglesia y otros contribuyentes que voluntariamente asisten en este esfuerzo de proclamar el verdadero evangelio a todas las naciones. Aunque nosotros no solicitamos fondos del público, sí aceptamos contribuciones voluntarias para ayudar a compartir este mensaje de verdad y esperanza con otros.

La Iglesia de Dios Unida, de acuerdo a su responsabilidad financiera, pasa por auditorías anuales realizadas por una firma de contabilidad independiente.

Si desea obtener una suscripción gratuita, solo tiene que solicitarla a la dirección más cercana a su domicilio o por medio de nuestro portal en Internet lasbuenasnoticias.org.

¿Por qué permite el sufrimiento un Dios amoroso?



¿Cómo podemos darle algún sentido al sufrimiento? ¿Cómo conciliar tanto dolor, angustia y miseria con un ser divino infinitamente amoroso y misericordioso? Este dilema ha intrigado a teólogos y filósofos durante siglos. Pero ellos no han podido darnos una respuesta racional y satisfactoria. ¿Será que existe algo más que no hemos tomado en cuenta?



Por medio del profeta Isaías, Dios nos dice: "Mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos" (Isaías 55:8). Dios piensa y actúa a un nivel distinto del nuestro.

Él ve las cosas desde una perspectiva mucho más amplia. Desde nuestra perspectiva, es como si estuviéramos armando un rompecabezas al cual le faltan muchas piezas. ¿Cuál es la parte de la imagen que no logramos ver?

Nuestro folleto gratuito **¿Por qué Dios permite el sufrimiento?** examina de lleno estas interrogantes. Este importante folleto revela la fuente de tanto sufrimiento humano, nos ayuda a comprender por qué Dios lo permite, muestra su perspectiva diferente al respecto, y nos permite entender cómo y cuándo por fin acabará todo el sufrimiento.

Para obtener su copia gratuita, visite nuestro portal de Internet o contacte cualquiera de nuestras oficinas que aparecen en la contraportada.

Todos necesitamos escuchar buenas noticias de vez en cuando. Esto nos ayuda a superar las dificultades de nuestra vida diaria y nos da la fuerza para enfrentar el futuro. Así que ¿por qué no recibir las sin costo? Pida su suscripción GRATUITA a *Las Buenas Noticias* completando el formulario en www.lasbuenasnoticias.org

Visite nuestro sitio web:
lasbuenasnoticias.org